

SAGVNTINA VIII

grupculturaclasica.net abril 2012

Rebus angustis animosus atque
fortis appare; sapienter idem
contrahes uento nimium secundo
turgida uela



Fluctuamus

nec

mergimur



ÍNDEX

1. Índex
2. Editorial

DOMVS BÆBIA

3. LA DOMVS BÆBIA, SEDE DE LA ACADEMIA SAGVNTINA
Familia Bæbia

LVDERE ET DISCERE

5. DE RE COQVINARIA: COQVERE VIII,
Charo Marco Gascó
9. UNA HISTORIA DE LA MIERDA
Salvador Muñoz Molina

REFERENTS CLÀSSICS

18. LOS CLÁSICOS Y EL IMPERIO BRITÁNICO (II):
PAX ROMANA, PAX BRITANNICA
José Luis Pellicer Mor

ANIMALIA

28. BESTIARIO CLÁSICO: LA CIERVA DE SERTORIO
Xaverio Ballester

VI VELL EN ODRES NOVELLS

30. KAFKA O LA INCERTESA
Juan Martínez Terrones

SCHOLA LATINA

34. OMNIA CONTVRBA ET... VIVARIVM NOVVM!
SCHOLA ÆSTIVA LATINA MMXI
M^a Luisa Aguilar García
36. DE LITTERIS LATINIS LATINE RESPONDENDIS:
LITTERÆ EPICÆ ET ORATORIA ROMANA
Jorge Tárrega Garrido

PRÓSOPON

41. GUANYADORS DELS PREMIS COMPITÀLIA 2012 (XIII edició)

LATINE

48. HERMAPHRODITUS
Grup Galatea

EDITORIAL

Per a l'editorial d'enguany hem demanat ajuda a un jove i prometedor filòleg clàssic alemany; això sí: ell no té cap *pressa*...

I per què hauríem de dir el que som, el que volem i no volem, tan alt i amb tant d'esforç? Mirem-ho des d'un punt de vista més fred, més allunyat, més savi, més alt, diguem-ho, com pot ser dit entre nosaltres, tan en secret que passe inadvertit a tothom, que a tothom *passem* inadvertits! Sobretot, diguem-ho *lentament*... Aquest pròleg arriba tard, però no massa tard: què són en el fons cinc, sis anys? Un llibre com aquest, un problema com aquest no té *pressa*; a més a més, tots dos som amics de la *lentitud*, tant jo com el meu llibre. Un no ha sigut debades filòleg, potser ho siga encara; és a dir, un ensenyant de la lectura lenta: al cap i a la fi, un escriu també lentament. Ara no forma part només dels meus costums, sinó també del meu gust ~potser un gust malèvol? ~No escriure res més que no desespere a tot tipus d'ésser humà *amb pressa*. La filologia, per cert, és aquella venerable art, que exigeix del seu admirador sobretot una cosa, apartar-se, prendre's temps, embadalir-se, ralentitzar-se ~com un art, i un coneixement, d'orfebre de la *paraula*, que ha de realitzar treballs subtils i acurats, i no aconsegueix res si no ho aconsegueix *lentament*. Per això mateix és hui més necessari que mai, per això ens atrau i ens fascina, en una era del "treball", vull dir: de la precipitació, de la *pressa indecorosa i suorosa*, que pretén "acabar amb tot", ràpidament, també amb tot llibre vell i nou: ell mateix no acaba amb res fàcilment, ensenya a llegir *bé*, és a dir, lenta, profunda, considerada i acuradament, amb reserva mental, amb portes que es mantenen obertes, amb dits delicats i ulls...

Friedrich NIETZSCHE, *Aurora*.

CRÈDITS

SAGVNTINA VIII (Sagunt 2012) és una revista del Grup *culturaclasica.net*, Associació *Ludere et Discere*. Dipòsit legal: CS-76-2007. ISSN 1887-6331

Maquetació, coordinació, correcció i edició:

Xavier Mata Oroval (IES d'Almenara) i Xurxo Regueira Veiga (IES Jordi de Sant Jordi).

Disseny de portada i contraportada:

Òscar Mata Oroval (IES Luis García Berlanga, Sant Joan d'Alacant)

Producció:

CEFIRE Sagunt (Assessoria de Clàssiques-Juanvi Santa Isabel López)

Tots els números de la revista SAGVNTINA es poden trobar a la pàgina
www.culturaclasica.net

LA DOMVS BÆBIA, SEDE DE LA ACADEMIA SAGVNTINA



Domus Bæbia Saguntina
Aula Didàctica de Cultura Clàssica
Amparo Moreno y Charo Marco
<http://domusbaebia.blogspot.com>



Los Baebios Saguntinos toman la palabra para haceros partícipes de una gran noticia. Coincidiendo con el primer aniversario de la inauguración de la *Saguntina Domus Bæbia* recibieron un magnífico regalo, ser sede de la Academia de Cultura Clásica de la Federación Europea de las Asociaciones de Profesores de Lenguas y Civilizaciones Clásicas (EUROCLASSICA).

Se trata de un proyecto educativo internacional que ya está en funcionamiento en otras ciudades. En Roma, con actividades dedicadas a la lengua latina (*Academia Latina*); en Dubrovnik, sobre la tradición clásica (*Academia Ragusina*); y en Quíos, en torno a la lengua griega (*Academia Homérica*).

La asociación de Profesores EUROCLASSICA ha considerado oportuno crear una academia dedicada a la Cultura Clásica en Sagunto por "la excelente labor realizada por el profesorado de la *Domus Bæbia*, el éxito de sus talleres didácticos, el arraigo del tradicional Festival de Teatro Grecolatino y

de los *Ludi Saguntini*, así como por el importante apoyo prestado por las autoridades educativas de ámbito regional, provincial y local" (según palabras de su Presidente, D. José Luís Navarro).

El nombre con el que se conocerá este proyecto será el de ACADEMIA SAGUNTINA y en él invertirán sus esfuerzos diferentes entidades como Euroclassica, el Ayuntamiento de Sagunto, la Dirección General de Innovación Educativa de la Conselleria de València y la Asociación *Ludere et Discere*, el CEFIRE de Sagunto y la Directora del grupo teatral *Helios Teatro*, de manera que entre todos podamos poner en marcha una iniciativa de relieve europeo.

Así pues, la *Saguntina Domus Bæbia* abrirá sus puertas en verano, durante la última semana de junio y la primera de julio, para recibir a estudiantes europeos de Bachillerato y excepcionalmente de 4º ESO que hayan cursado materias de Latín y/o Griego y Cultura Clásica. Este primer curso los destinatarios serán alumnos españoles,



italianos y portugueses.

La actividad se organizará en dos bloques, el estudio de la vida pública y privada en Roma, y el teatro griego. El alumnado participante realizará talleres e itinerarios por el patrimonio saguntino, en horario matutino, y talleres de teatro y danzas griegas en horario vespertino.

Como clausura de la semana en la *ACADEMIA SAGUNTINA* se realizará en el teatro romano la representación, por parte de los alumnos, de una muestra de lo trabajado en los talleres, así como un acto de despedida.

Se trata de un ambicioso proyecto que permitirá consolidar las raíces clásicas como factor de unión en el ámbito europeo, vinculando la extensa variedad de culturas actuales en Europa con la civilización greco-latina, que de un modo directo tanto ayudó a conformarlas. Por este motivo no podemos ocultar nuestra gran satisfacción al poder colaborar con tan loables objetivos y nos sentimos muy honrados al haber sido elegidos como sede estival de esta academia por parte de EUROCLASSICA.

Para más información podéis acudir a este enlace:

<http://www.academiasaguntina.com/www.academiasaguntina.com/BIENVENIDOS.html>

academiasaguntina@gmail.com



En colaboración con algunas entidades que van a trabajar conjuntamente con la puesta en marcha de la *ACADEMIA SAGUNTINA* y como anticipo de sus actividades, se ha inaugurado la **exposición *Vestuario, atrezzo y objetos en la Tragedia Griega*** de la filóloga y directora escénica Gemma López. Se podrá visitar hasta el 18 de noviembre en la Casa dels Berenguer de Sagunto.

En ella hay expuestos una serie de objetos y vestuario de cada una de las tragedias de Sófocles. La fuente de inspiración para su elaboración ha sido doble; de un lado, y como no podía ser de otra manera, **se ha partido de los propios textos griegos**. A su vez, **la cerámica antigua**, contemporánea de esos mismos textos, se ha estudiado minuciosamente hasta extraer de ella el documento icónico y visual apropiado. Completa la exposición una amplia muestra de cartelería, libros y fotografías alusivas a la recepción de la tragedia en diversos países europeos con especial énfasis en Grecia, la cuna de su nacimiento.

Esperamos que sea de vuestro interés.



COQVERE VIII

CHARO MARCO
(Saguntina Domus Baebia)



GVSTATIO (ENTRANTES):

ALITER PATINA DE ASPARAGIS (PATINA DE ESPÁRRAGOS)

(Apicio IV, II, 6)

asparagus	<i>espárragos</i>
oleum	<i>aceite</i>
cepa	<i>cebolla</i>
coriandrum	<i>cilantro</i>
garum siue liquamen	<i>garum</i>
ligusticum	<i>ajedrea</i>
oua	<i>huevos</i>
piper	<i>pimienta</i>
satureia	<i>aligustre</i>
uinum	<i>vino</i>

Adicies in mortario asparagorum præcisuras quæ proiciuntur, teres, suffundes vinum, colas. Teres piper, ligusticum, coriandrum uiridem, satureiam, cepam, uinum, liquamen et oleum. Sucum transferes in patellam perunctam, et, si uolueris, oua dissolues ad ignem, ut obliget. Piper minutum asparges.

Colocar en un mortero las puntas de los espárragos que normalmente se quitan. Triturar y verter por encima vino y tamizar. Moler pimienta, aligustre, cilantro verde, ajedrea, cebolla, vino, aceite y garum. Pasar el puré a una cacerola engrasada y si se quiere, se puede añadir huevos batidos para que ligue. Espolvorear con un poco de pimienta fina.



PRIMA MENSA (CARNES Y/O PESCADOS):
PATINA MVLLORVM LOCO SALSI
(PATINA DE SALMONETES A MANERA DE PESCADO EN SALAZÓN)
(Apicio IV, II, 22)

oleum	<i>aceite</i>
mulli	<i>salmonetes</i>
piper	<i>pimienta</i>
uinum passum	<i>vino dulce</i>

Mullos rades, in patina munda compones, adicies olei quod satis est et salsum interpones. Facies ut ferveat. Cum ferbuerit, mulsum mittes aut passum, piper asperges et inferes.

Descamar los salmonetes y ponerlos en una fuente. Añadir el aceite que sea preciso, colocando en medio el pescado en salazón y poner a hervir. Cuando haya hervido, se vierte vino dulce o vino de pasas, espolvorear con pimienta y servir.



SECUNDA MENSA (POSTRES)
ALITER DVLCIA (RECETA DE DULCES)
(Apicio VII, XIII, 2)

lac	<i>leche</i>
mel	<i>miel</i>
mustei	<i>panecillos dulces</i>
piper	<i>pimienta</i>

Musteos Afros optimos rades et in lacte infundis. Cum biberint, in furnum mittis, ne arescant, modice. Eximes eos calidos, melle perfundis, compungis ut bibant. Piper aspergis et inferes.

Rallar panecillos de mosto africanos de buena calidad y remojarlos en leche. Cuando estén empapados, meterlos en el horno a fuego medio para que no se sequen. Se retiran calientes y se esparce miel por encima, dales unos cortes para que se empapen. Espolvorear con pimienta y servir.

VOCABULA NECESSARIA

ad (prep + AC): a, hacia.
adicio, -ieci, -iectum (3): poner, echar.
Afrus, -a, -um: africano.
aresco (3): secarse.
asparagus, -i (m): espárrago.
aspargo, -si, -ersum (3): espolvorear.
aut (conj. disyuntiva): o.
bibo, bibi (3): beber, adsorber.
calidus, -a, -um: cálido, caliente.
cepa, -æ (f): cebolla.
colo (1): colar.
compono, -posui, -positum (3):
juntar, poner juntos.
compungo, -punxi, -punctum (3): punzar, pinchar.
coriandrum, -i (n): cilantro.
cum (prep+ AB): con.
cum (conj.): cuando.
et (conj. copulativa): y.
eximo, -emi, -emptum (3): sacar, extraer.
facio, feci, factum (3m): hacer.
ferveo, ferbui (2): hervir.
furnus, -i (m): horno.
in (prep.): +AB: en; +AC: a, hacia.
infero, intuli, inlatum: servir, llevar, echar.
infundo, -fudi, -fustum (3): rociar, verter.
ignis, -is (m): fuego.
interpono, -posui, -positum (3): poner, intercalar,
colocar entre.
is, ea, id: él, ella, ello.
lac, lactis (n): leche.
ligusticum, -i (n): ligústico o aligustre [parecido al
enebro o al apio de monte].
liquamen, -inis (n): garum o salsa de pescado.
mel, mellis (f): miel.
mitto, misi, missum (3): enviar.
modice (adv.): moderadamente, moderado.
mortarium, -ii (n): mortero.
mullus, -i (m): Salmonete.
mulsum, -i (n): vino con miel.
mundus, -a, -um: limpio.
musteus, -a, -um: con mosto.
ne (conj. final): para que no.
oleum, -i (n): aceite de oliva.
optimus, -a, um: mejor, óptimo.
ouum, -ii (n): huevo.
passum, -i (n): pasa.
patella, -æ (f): sartén.
patina, -æ (f): plato.
perfundo, -fudi, -fustum (3): rociar, verter.
peructus, -a, -um: untada, engrasada.
piper, -eris (n): pimienta.
præcisurus, -a, -um (<*præcido*: cortar).
proicio, -ieci, -iectum (3): arrojar, poner.

qui, quæ, quod (pron. relativo): el cual, que, cuyo.
radeo, rasi, rasum (3): rascar.
si (conj. condicional): si.
salsus, -a, -um: salado.
satis (adv.): bastante.
satureia, -æ (f): ajedrea.
sucus, -i (m): puré.
suffundo, -fudi, -fustum (3): verter.
sum, esse, fui: ser, estar.
tero, triui, tritum (3): machacar.
transfero, -tuli, -latum (3): pasar.
uiridis, -e: fresca, verde.
ut (conj): cuando, como.
uolo, uolui: querer.
uinum, -i (n): vino.



RECETA GRIEGA CLÁSICA

BASYNIAS

(Pastel de queso en honor a Iris)
(ATENEO, *Banquete de eruditos*, XIV, 645b)

Semo, en el segundo libro de su *Historia de Delos*, dice: "En la isla de Hécate, los Delianos sacrifican a Iris, ofreciéndole los pasteles de queso llamados *basyniæ*; es un pastel de harina trigo, grasa y miel, hervidos juntos: y lo que se llama κόκκωρα consta de un higo y tres nueces".



Museo del Château de Boudry

ASÁROTON OIKOS

En la sala en el que se celebraba el banquete romano, llamada *triclinium*, había costumbre de colocar un tipo de mosaico que aparentaba un "suelo sin barrer", en el se podían ver representados diversos desperdicios de comida como si hubieran sido lanzados al suelo en ese momento. Lo normal era encontrar raspas de pescados, moluscos, huesos, caracoles, cabezas de gambas, cáscaras de frutos, verduras, etc. A este mosaico se le daba el nombre de *asároton oikos* o *asároton oecon*.



Museo Gregoriano Profano (Museos Vaticanos)

Además de estos mosaicos, el *triclinium* disponía de una decoración mural con pinturas que le proporcionaban un aspecto bello, acogedor y agradable para aquellos que entraban en él.

Este tipo de pavimento tuvo su origen en la cultura helénica y, al igual que muchas otras cosas, se puso de moda en los comedores de los antiguos romanos.

Son muchas las muestras que nos han

quedado de este tipo de mosaico, aunque sabemos por **Plinio el Viejo** (H.N. XXXVI, 184) que uno de los primeros fue el firmado por un tal Sosus de Pérgamo, s. II a.C.: "Los terrazos son un invento de los griegos, que los embellecieron como si fueran una pintura, hasta que fue sustituido por el mosaico (*lithóstrota*). En este campo el artista más famoso fue Sosus, que hizo en Pérgamo el suelo que es conocido por los griegos como *asároton œcon*, que por medio de pequeñas piezas teñidas con diferentes colores, **representa los desechos de alimentos y de basura que parece que se haya quedado allí**".

Estos restos nos proporcionan mucha información sobre la variación de alimentos que se servían en una "cena romana".

Sabemos por las fuentes que era frecuente lanzar al suelo los restos de comida a lo largo de la celebración del banquete, hecho que podría justificar la presencia de este tipo de mosaicos en los comedores romanos. La acción de lanzar al suelo los desperdicios era muy frecuente en la antigüedad, esto era considerado algo sagrado. Esta costumbre en los banquetes tenía una vinculación con el ciclo de la vida, con las libaciones a los dioses y con la fertilidad, ya que al arrojarlos al suelo, los alimentos nacidos de la Tierra Madre, origen de la vida, volvían de nuevo a la tierra. Además, se invitaba a los dioses a participar de esta comida a través de estas ofrendas. Sabemos que era frecuente perfumar el suelo con serrín mezclado con pétalos de rosas, azafrán y esencias.



Un momento, dijo el profesor MacHugh, alzando sus dos pacíficas zarpas. No nos dejemos llevar por las palabras, por los sonidos de las palabras. Pensemos en Roma, imperial, imperiosa, imperativa. Extendió sus brazos elocuentes por entre raídos puños manchados, haciendo una pausa: ¿Cómo fue su civilización? Grande, lo reconozco, pero detestable. Cloacæ: cloacas... El romano, como el inglés que le sigue los pasos, trajo consigo a cada nueva orilla que pisó (la nuestra no la pisó nunca) sólo su obsesión cloacal. Miró a su alrededor con su toga y dijo: Es bueno quedarnos aquí. Construyamos un retrete.

Ulises, James Joyce

Estaba todo harto de tirarme pedos, fracasados de ser sin mundo.

*Leopoldo María Panero,
(fragmento de un poema publicado en 2002)*



CAPITVLVM PRIMVM

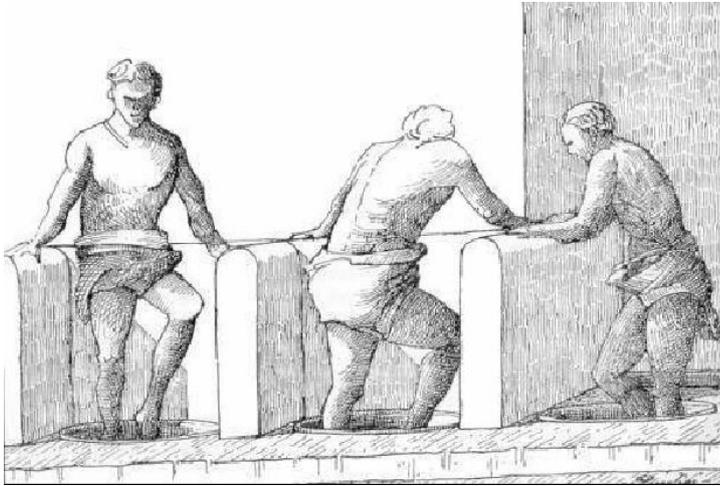
En abril de 2005 en un Congreso titulado *La Historia de la Mierda: cultura y transgresión*, organizado por la Universidad de Huelva, doce eminentes catedráticos y más de quinientos participantes se dedicaron a debatir sobre algo que ha impregnado el Arte y la Cultura y la Política a lo largo de los tiempos, como le ocurrió a nuestro querido emperador Claudio en su trance al otro mundo¹:

Et ille quidem animam ebulliit, et ex eo desiit uiuere uideri. Expirauit autem dum comædos audit, ut scias me non sine causa illos timere. Vltima uox eius hæc inter homines audita est, cum maiorem sonitum emisisset illa parte, qua facilius loquebatur: "uæ me, puto, concacauit me." Quod an fecerit, nescio: omnia certe concacauit (SEN. Apocol. 4.2-3)².

"Y él largó fuera su alma por fin y desde entonces dejó de aparentar que estaba vivo. Por cierto, murió mientras escuchaba a unos comediantes, para que veas que no les tengo miedo sin motivo. Éstas fueron sus últimas palabras oídas entre los vivos (a la vez que emitía un ruido más fuerte por esa parte con la que hablaba mejor): "¡Pobre de mí, creo que me he cagado!". Si lo hizo, no lo sé: lo cierto es que lo dejó todo cagado".

La mierda fue compañera amable de los romanos en las letrinas públicas y fundamento de una intensa vida social, pues a ella se recurría con frecuencia aunque no hubiera necesidad. Y es que la mayor parte de los romanos mostraba una gran naturalidad ante el tema fisiológico.

Aquí podían sentarse los pobres en sun-



tuosos bancos de mármol, incluso sobre una solemne inscripción funeraria reutilizada³, a modo de agujero sanitario, para recitar versos acompañados del delicado sonido del agua de un surtidor. También era lugar adecuado para la lectura en voz alta, escribir graffiti o la sosegada charla con los vecinos, mientras se aligeraba el vientre, o simplemente se fingía, en busca de una invitación de cena que permitía prolongar las maltrechas vidas y futuras visitas a tan marmóreas aposentos⁴.

Los varones, por otra parte, podían llenar en plena calle, a modo de urinario, las tinajas cuyo contenido era después utilizado por tintoreros y curtidores, los *fullones*, en las *fullonicae*, o como excelente abono junto a la misma mierda.

De ahí que algunos emperadores la convirtieran en *pecunia* o fuente de ingreso para el sustento del Imperio, el *criságiro* u oro lustral o limpiador mediante el cual el romano se redimía de haber llenado de excrementos el mundo.

Reprehendenti filio Tito, quod etiam urinæ uectical commentus esset, pecuniam ex prima pensione admouit ad nares, sciscitans, num odore offenderetur, et illo negante: atqui, inquit, e lotio est!

“Cuando su hijo Tito le reprendió sobre la conveniencia de gravar también con un impuesto la orina, cogió una moneda de un primer pago y se la acercó a la nariz, preguntándole si su olor le ofendía, y negándole aquel, le dijo: *No obstante procede de la orina*”⁵.

Y es que, por otra parte, no había mejor fertilizante que la orina humana, pues favorecía el *bouquet* de los mejores vinos y frutas⁶.

Limpias, frecuentadas, marmóreas pues, espejo de grosería y delicadeza para muchos, pero también repulsivas y confinadas y despreciables para unos pocos: Tiberio prohibió, bajo pena capital, sentarse en sus bancos portando monedas o anillos con la efigie de Augusto⁷.

Nerón utilizaba los *excreta* en otros menesteres menos provechosos para los dioses, la cultura y los ciudadanos, pues se divertía echando por la noche el cieno de las cloacas a los transeúntes y no tenía reparo en arrojar allí las efigies de anteriores vencedores en certámenes teatrales⁸.

Y fueron, además, las letrinas refugio y aposento último de algún mandatario caído en desgracia⁹.

CAPITVLVM SECVNDVM

Las evidencias arqueológicas en las casas de Pompeya y Herculano han demostrado la unión cocina-letrina, pues están separadas por un murete, panel de madera o simplemente nada, para mejor aprovechamiento del trayecto de las aguas residuales.

Debieron de utilizarlas los esclavos de la casa, pues los dueños en general se procuraban otros dispositivos, muebles en sus propias habitaciones, sillas-orinal, las *sellæ*



pertusæ o *familiaricæ*, o vasijas, *lasana*.

Los orinales fabricados en metales preciosos dignificaron la humana necesidad incluso en los triclinios, y formaron parte de los *ornamenta* de alguna mujer romana, pero muchas veces se recurría a la adaptación urgente de recipientes utilizados en la cocina más accesible que albergara la inmundicia¹⁰.

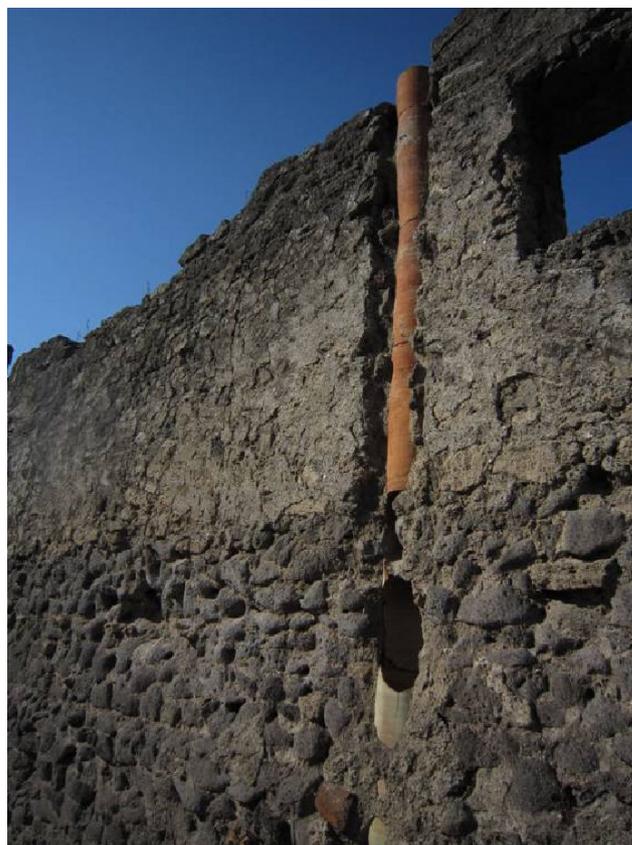
Los excrementos viajaban a los lugares más apartados de la casa hasta el fondo de una letrina conectada en el mejor de los casos a las cloacas o a una fosa séptica; otros permanecían reposando en una tinaja o *dolium*, antes de su evacuación en la calle, y muchos eran sencillamente desterrados directamente desde balcones o ventanas¹¹. Fue esta tentación tan fácil e irrefrenable que la legislación de *El Digesto*, en su *De effusis et deiectis*, intentó erradicarla, aunque no por anti-higiénica, sino por problemas de seguridad para los sufridas cabeza de los transeúntes¹².

Los detritos solían acabar, pues, en común trayecto y destino: el pavimento de las calles.

Los más ricos, para librarse de la enojosa suciedad, que se adhería a piernas y sandalias y no mancharse la toga, siempre tuvieron a mano la *lectica* o litera portada por esclavos. Y también intentaban evitar, aunque con dificultad, los malos olores sirviéndose de los perfumes o del ámbar; mientras que los más pobres lo hacían por medio de las *sparsiones* o aguas perfumadas esparcidas entre la multitud de los anfiteatros o teatros, o procuraban matarlo con su eterno aliento a ajo.

CAPITVLVM TERTIVM

En *Visto y no visto (Eyewitnessing): el uso de la imagen como documento histórico*, Peter Burke, nos habla de la capacidad que tiene el cine para hacer que el pasado parezca estar presente y evocar con intensidad el espíritu de tiempos pretéritos. Esta cualidad del arte cinematográfico es muy evidente cuando se fundamenta en una novela histórica bien documentada. En este sentido se manifiesta el director de *El Perfume*, Tom Tykwer, cuando nos comenta el libro del mismo título de Patrick Süskind,



en que se basa su película, una novela histórica muy bien documentada. A la pregunta de en qué modo le afectó la novela por aquel entonces, nos responde: “Las impresiones más poderosas fueron a nivel sensorial: la explícita descripción de la inmundicia y podredumbre en la vida diaria del siglo XVIII, que transcurría en un fétido marasmo carente de luz. Es un libro repleto de descripciones excepcionales y grandes momentos dramáticos: el parto en el mercado del pescado, el descubrimiento de París como un cosmos olfativo...”.

Patrick Süskind nos describe en su libro unas ciudades de hedor apenas concebible para el hombre actual dondeapestaba desde el rey al campesino, y desde la plaza hasta el palacio. Por sus calles estrechísimas, entre viviendas de muros de madera que escupían orina y excrementos de ratas, transitaban cuerpos de queso rancio y leche agria, sobre el estiércol y el orín de carruajes, la sangre de los mataderos y verduras de podredumbre milenaria. Y nos pone como modelo de este hedor inexpugnable a la mayor urbe de Francia en el siglo XVIII, París, que era por entonces una ciudad sucia y pestilente, por falta de agua para el drenaje de las alcantarillas.

¿Y qué podemos decir de las ciudades



romanas? Alain MALISSARD en *Los romanos y el agua*, habla del turista que recorre las secas calles romanas de Pompeya al que le cuesta imaginarse ese chorreo de color y olor intensos que invadía las calles desde las letrinas y discurría arrastrado por las aguas limpias residuales de las fuentes públicas hasta el pie de las murallas para desembocar en el mar. Solemos pensar que las altas aceras y las grandes piedras a través de las calzadas sólo servían para cruzarlas en día de borrasca, cuando de hecho se utilizaban todos los días para evitar los ríos de agua de batanes, termas y letrinas. Y entre sus estrechos espacios, por donde apenas pasaban las ruedas de los carros, se acumulaban toda clase de escombros y basuras. Los detritos solían acabar, pues, en común paseo y destino: el pavimento de las calles, por donde luego habrían de pasar todos los propios *cacatores*.

Y esto no era sino una óptima higiene ante las hediondas corrientes de aguas estancadas que debieron precederlas. Catorce acueductos llevaban a la Urbe de Roma mil millones de litros de agua diarios y por eso nos gusta pensar que en Roma todas las casas disfrutaban de las comodi-

dades de nuestra agua corriente, pero sería falso creer que sus cloacas resultarían tan eficaces como nuestros modernos alcantarillados, de los que disponemos desde hace apenas un siglo y, a menudo, durante las crecidas de los ríos, las aguas ascendían por las cloacas e inundaban las partes bajas de la ciudad.

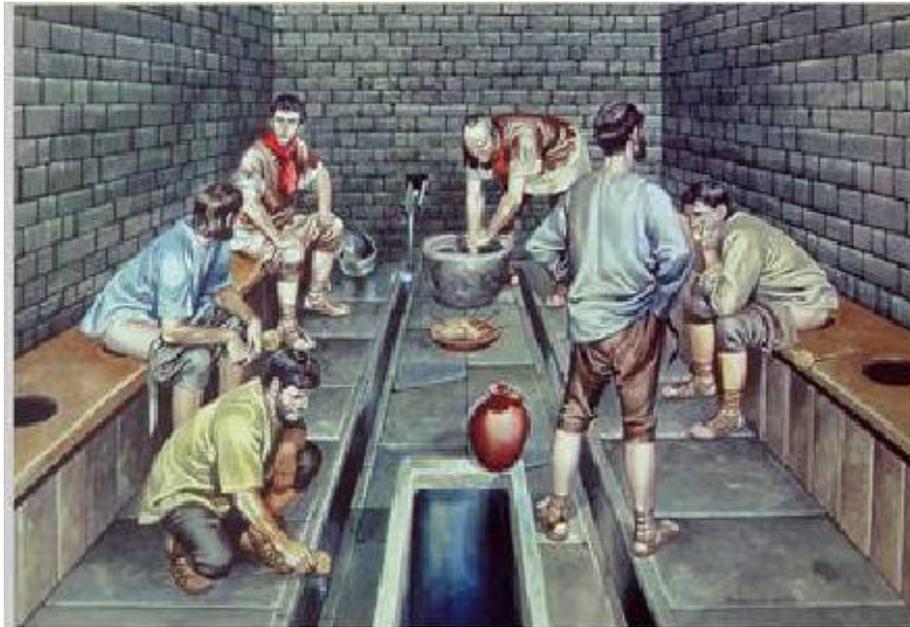
Se calcula que unas 47.000 *insulæ* no disponían de conductos de agua corriente o desagües: sólo disponían de ellos las plantas bajas que se encontraban cerca del trayecto de las *cloaculæ*, las pequeñas cloacas; así pues, las *insulæ* de hasta seis pisos de altura estaban condenadas a llenarse de mugre.

Se añade a esta situación un gran problema de ecología urbana: las basuras. Detritos humanos, de bestias de carga, de perros, junto con las aguas estancadas y los hedores de *fullonicæ*, talleres de curtidores, olores y humos de cocinas y tabernas hicieron de la suciedad mal endémico, y los desechos sólidos arrojados a las calles o los ríos se pudrían lentamente, creando focos de polución y atrayendo ratas e insectos y la enfermedad. Bajo Nerón murieron de peste 30.000 personas, muchos más en la que trajeron los soldados de Marco

Aurelio.

Por otra parte, había presencia eventual de cadáveres de animales o de esclavos a la espera de ser retirados. Además, muchos ciudadanos vaciaban sus inmundicias y





desechos en los recipientes de los estercoleros más próximos, y eran provisionales orfanatos de acogida en tiempos de Trajano, para los recién nacidos *Stercorius* y *Stercorosus*, abandonados por sus familias pobres, de donde sólo podían ser rescatados como esclavos.

En estas condiciones de cadáveres arrojados a las calles y enfermos depositados al aire libre, la muerte debió de ser en las ciudades un espectáculo cotidiano. Y los perros y aves buscaban entre los cadáveres. En una excavación de la necrópolis del Esquilino se encontraron unos pozos rellenos indiscriminadamente con basura, esqueletos de animales, excrementos y huesos humanos roídos por animales.

Suetonio cuenta que un perro llegó al triclinio del futuro emperador Vespasiano llevando una mano humana, pero lo sorprendente del caso es que no lo cuenta para impresionar sino como presagio¹³.

CAPITVLVM QVARTVM

Contra un ambiente tan accesible y propenso a la fácil evacuación no son de extrañar los numerosos escritos intimidatorios relacionados con este natural modo de actuar que podía desempeñarse entonces, con las debidas precauciones, en cualquier rincón de la ciudad¹⁴.

En las cercanías del perfumado

Esquilino había mojones delimitadores con la advertencia de que se prohibía arrojar excrementos o cadáveres, y alguien añadió sabiamente "Llévate lejos tu mierda o la cagarás" (CIL, 6, 31614-15).

Esta intención intimidatoria de protección de determinados espacios abunda en los cientos de graffiti que recoge el *Corpus Inscriptionum Latinorum*, que han sobrevivido por todo el Imperio Romano trazados con un simple punzón, carbón o tiza roja vinculados con la protección de determinados espacios como advertencia contra los que tenían la mala costumbre de evitar las letrinas públicas por mera vagancia u obligación repentina, aunque también los hay redactados como subversión o placer.

Sirvan como ejemplo los graffiti mencionados en el libro *Latrinæ et Foricæ*, de Barry HOBSON:



*Cacator caue malum aut
si contempseris habeas loue iratum*
(CIL IV 7716: Casa de Pascius Hermes)

*Qui hic mixerit aut cacarit, habeat deos
superos et inferos*
(CIL VI 13740)

*Duodecim deos et deanam et louem
Optimum Maximu(m) habeat iratos
quisquis hic mixerit aut cacarit*
(CIL VI 29848: Baños de Tito en Roma)

*Apollinaris doctor medicus Titus Imp. hic
cacator bene*
(CIL IV 10619: Casa de la Gema. Herculano)

*Stercori ad murum progredere si
pre(n)sus fueris pœna(m) patiare neces(s)e
est caue*
(Regio V CIL IV 7038)

Cacator caue malum
(CIL IV 3782)

Caue malum cacator
(CIL IV 4586)

Cacator caue malum
(CIL IV 3832: Acceso a una letrina en Regio IX.
Escrito en un fresco de un hombre entre dos serpi-
entes junto a la diosa Fortuna¹⁵)

*(Si qu)is uelit in hunc locum stercus
abicere monetur n(on) iacere siquis
adu(ersus ea) n(idicium) fecerit liberi dent
(dena)rimum n(on) serui uerberibus
in sedibus atmonentur*
(CIL IV 10488: Torre del Agua en Herculano)

*Monentur domestici ne alibi
quam in latrina cacent*
(Aquileia)

*Quisquis in eo uico stercus non posuerit
aut non cacauerit atque non meiaurit
habeat illas propitias. Si neglexerit uiderit*
(Salona, Croacia)

*Marthæ hoc triclinium est nam in tri-
clinio cacat*
(CIL IV 5243)

*Quodam quisem testis erit quid senserim
ubi cacatuero ueniam cacatum*
(CIL IV 5242)

Cacator sis valeas ut hoc locum transeas
(CIL IV 6641: Puerta del Vesubio, Regio V)

Lesbiane cacas scribisque (sa)lu(tem)
(CIL IV suppl.3.10070)



PARA SABER MÁS

CORTÉS TOVAR Rosario, "Apocolocyntosis de Séneca. Estado de la cuestión", *Anuario de Estudios Filológicos* VII 1984, pp. 75-93.

GÓMEZ CANSECO Luís, *Fragmentos para una Historia de la Mierda. Cultura y Transgresión*, Publicaciones Universidad de Huelva, Huelva 2010.

HOBSON Barry, *Latrinæ et Foricæ. Toilets in the Roman World*, Duckworth, Londres 2009.

LAPORTE Dominique, *Historia de la Mierda*, Pre-Textos, Valencia 1998.

REKLAITYTE Ieva, "Las condiciones higiénico-sanitarias en las ciudades europeas: introducción al análisis", *Salduie* IV 2004, pp. 229-245. Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Universidad de Zaragoza 2004.

SCOBIE, Alexis, "Slums, Sanitation and Mortality in the Roman World", *Klio* LXVIII 2 1986, pp. 399-433.

Potestas. Religión, Poder y Monarquía. Revista del grupo Europeo de Investigación histórica Universitat Jaume I de Castellón, 2008.

Internet:

<http://elcinturondehipolita.com/2008/04/04/cc-c-fere-cacatio-matutina-est-tamquam-medici-na/>

ADNOTATIVNCVLÆ

1. *Fragmentos para una Historia de la Mierda. Cultura y Transgresión*, Publicaciones de la Universidad de Huelva, Huelva 2010. Destacamos las siguientes ponencias: Jaime Alvar, "Del cuero al Cosmos", Fernando Navarro "Pedorretas literarias en latín", Germán Labrador: "España, una mierda. Política, excrementos y poesía en la transición". El libro ocupó el número uno de ventas del expositor de la Unión de la Editoriales Españolas en 2010, en la Feria del Libro de Madrid.

2. Últimas palabras del emperador Claudio antes de morir, según SÉNECA en *Apocolocyntosis*. Es interesante la relación establecida entre las últimas palabras de este *exitus* de Claudio con las de Vespasiano, que, según Suetonio, exclamó justo antes de morir: *uæ, pufo, deus fio* (Suet., *Vesp.* 23, 4). A ellas hace mención Duncan FISHWICK en *The Imperial Cult in the Latin West*, cuando menciona las diferentes opiniones sobre los *exitus* de Claudio y Vespasiano. Así, según SCHMIDT (1988), lo que Suetonio dice ser una frase genuina de Vespasiano fue en realidad una broma entre los entonces círculos senatoriales para ridiculizar la pre-ocupación de la familia de los Flavios con el culto al gobernante en general y la apoteosis de un campesino en particular. Desde este punto de vista, es una parodia hostil de la vulgaridad del fallecimiento puesta en boca de Claudio por Séneca. A favor de las tesis de SCHMIDT están las investigaciones que defienden que tanto Vespasiano como Claudio murieron de una diarrea aguda, dolencia a la que no era ajeno el propio César.

De acuerdo con las tesis de BURSZTAJN, miembro de la *Harvard Medical School*, el mayor genio militar de Roma, Julio César, se presentó solo un 15 de marzo ante sus atacantes. Recibió un aluvión de puñaladas, aunque tan sólo una resultó fatal. Este asesinato le hizo inmortal, el asesinato de César no habría sido fruto de una conspiración republicana sino lo más parecido a un acto de suicidio. César habría sido una mente genial que empujó a sus enemigos para que le dieran muerte tal y como deseaba y había planeado. Según BURSZTAJN, padecía una forma de epilepsia que, entre otros inconvenientes, le habría provocado incontinencia e incluso diarreas. Enfrentado con el hecho de que semejante mal podría arrojarle con facilidad al descrédito e incluso al ridículo, habría decidido planear su propia muerte y asegurarse el paso a la posteridad. Por ello, expertos de la Policía italiana (el coronel Luciano Garofano en una entrevista a *The Sunday Times*) y el vídeo *Who killed Julius Caesar* (Discovery Chanel), han recreado la autopsia original y creen que César planeó la emboscada e incitó a sus enemigos. Sobre el emperador Claudio también conviene mencionar su supuesto famoso edicto sobre la licencia de las ventosidades:

Dicitur etiam meditatatus edictum, quo ueniam daret flatum crepitumque uentris in conuiuio emittendi, cum periclitatum quendam præ pudore ex continentia repperisset (Suet., *Claud.*, 32).

"Se cuenta incluso que había preparado un edicto por el cual concedía licencia para soltar ventosidades, con o sin ruido, en la mesa, porque supo de un invitado que había corrido graves riesgos a fuerza de contenerse para no contravenir las normas de la buena crianza".

3. MEIGGS 1973, hace mención a una antigua lápida funeraria reutilizada como asiento en las letrinas públicas de Ostia.

4. Epigrama XI, 77:

*In omnibus Vacerra quod conclauibus
consumit horas et die toto sedet,
cenaturit, non cacaturit.*

"Si Vacerra pasa muchas horas en todos los retretes y durante todo el día se le ve sentado es porque Vacerra tiene ganas de cenar, no de cagar".

5. Respuesta de Vespasiano a Tito al preguntarle sobre la conveniencia de gravar con impuestos la orina utilizada por los bataneros y las letrinas. (Suet., *Vesp.* 33,3). También Dión Casio en su *Historia de Roma* (66,14)

Καὶ πρὸς τὸν Τίτον ἀγανακτοῦντα τῷ τοῦ οὔρου τέλει, ὃ καὶ αὐτὸ μετὰ τῶν ἄλλων καταδείχθη, εἶπε, λαβῶν ἕξ αὐτοῦ χρυσοῦς πεπορισμένους καὶ δείξας αὐτῷ, "ἰδοῦ, τέκνον, εἶ τι ὄζουσιν".

"Tito mostrando desagrado ante el impuesto sobre la orina, que Vespasiano había establecido como un impuesto más, le respondió tomando unas monedas de oro que provenían de este y se las mostró diciendo: *Mira, hijo mío, si huelen a algo*".

6. *Aptior est tamen serculis humanis urina quam sex mensibus passus ueterescere si uitibus aut pomorum arboribus adhibeas nullo alio magis fructus exuberat* (COLVM. *De agr.* II, XIII 3-XIV): "Se adapta mejor a los brotes tiernos la orina humana y si transcurridos seis meses la utiliza para el cultivo de la vid o las manzanas ninguna otra cosa hay que las haga crecer con más abundancia".

COLUMELA y CATÓN el VIEJO han escrito sobre la quilología o los beneficios del uso del *stercus humanum* lo mismo que DIOSCÓRIDES, CATULO, ESTRABÓN y DIODORO DE SICILIA. Muy interesante el libro XXVIII de la *Historia Natural* de PLINIO que menciona entre otras cosas: *Hac et atramenti lituræ abluuntur. Virilis podagris medetur argumento fullo-nium, quos ideo temptari eo morbo negant*: "Se usa también para quitar las manchas de la tinta. La orina de un hombre adulto es tópico para la gota, bien experimentado por los bataneros, que aseguran estar, por ello, inmunizados".

Tria igitur genera stercoris sunt praecipue, quod ex auibus, quod ex hominibus, quod ex pecudibus confit. (COLVM., *De agr.* II, XIV, 1): "hay, pues, tres tipos de estiércol: el de las aves, el de los hombres y el del ganado".

Secundum deinde, quod homines faciunt, si et

aliis villæ purgamentis immisceantur quoniam per se naturæ est feruentioris et idcirco terram perurit (COLVM. *De agr.* II,XIV,2): "El segundo en eficacia es el que hace el hombre si se mezcla con otros desechos de la granja, pues por su propia naturaleza es demasiado caliente y quema la tierra".

7. *Damnato reo paulatim genus calumniæ eo processit, ut hæc quoque capitalia essent: circa Augusti simulacrum seruum cecidisse, vestimenta mutasse, nummo vel anulo effigiem impressam latrinæ aut lupanari intulisse, dictum ullum factumve eius existimatione aliqua læsisse* (SUET. *Tib.*, 58): "Insensiblemente se llegó en este género de acusación al punto de convertir en crimen capital haber azotado a un esclavo o haberse cambiado de vestido delante de la estatua de Augusto, haber estado en las letrinas o en lugares deshonestos con un retrato de Augusto grabado en un anillo o en una moneda".

8. *Religionum usque quaque contemptor, præter unius Deæ Syriæ, hanc mox ita spreuit, ut urina contaminaret*: "Mostraba profundo desprecio por todos los cultos, exceptuando el de una diosa de Siria; pero concluyó por burlarse de ella también, hasta el punto de orinar sobre su estatua".

Post crepusculum statim adrepto pilleo vel galero popinas inibat circumque uicos uagabatur ludibundus nec sine pernicie tamen, siquidem redeuntis a cena verberare ac repugnantes uulnerare cloacisque demergere assuerat, tenebras etiam effingere et expilare: "En cuanto oscurecía se cubría la cabeza con un gorro de liberto o con un manto, recorría las tabernas de la ciudad y vagaba por todos los barrios causando daños. Lanzábase sobre los transeúntes que regresaban de cenar, los hería cuando resistían y los precipitaba en las cloacas".

Victorem autem se ipse pronuntiabat; qua de causa et praeconio ubique contendit. Ac ne cuius alterius hieroniarum memoria aut uestigium exstaret usquam, subuerti et unco trahi abicique in latrinis omnium statuas et imagines imperauit: "Queriendo borrar para siempre toda traza y recuerdo de otras victorias que las suyas, hizo derribar, arrastrar por las calles con ganchos y arrojar a las letrinas las estatuas y los bustos de todos los vencedores". (SVET. *Ner.* I, 26).

9. *In eum impetus factus est atque in latrina ad quam confugerat occisus. tractus deinde per publicum; addita iniuria cadaveri est, ut id in cloacam milites mitterent. sed cum non cepisset cloaca fortuito, per pontem Aemilium, adnexo pondere ne fluitaret, in Tiberim abiectum est, ne umquam sepeliri posset tractum est cadaver eius etiam per Circi spatia, priusquam in Tiberim præcipitaretur*: "Cayeron sobre Heliogábalo y lo mataron en una letrina en la que se había refugiado. A continuación su cuerpo fue arrastrado por las calles,



y se añadió la injuria de que los soldados lo lanzaran a una cloaca. Sin embargo, como el alcantarillado por casualidad era demasiado pequeño como para admitir el cadáver, fue arrojado desde el puente Aemilio añadiéndole un peso para evitar que flotara con el fin de que nunca pudiese ser enterrado. El cuerpo fue arrastrado por todo el Circo antes de ser arrojado al Tiber" (*Historia Augusta. De Vita Heliogabali* 16,5). *Heliogábalo o el anarquista coronado*, Antonin ARTAUD: "Si en torno al cadáver de Heliogábalo, muerto sin sepultura, y degollado por su policía en las letrinas de su palacio, hay una intensa circulación de sangre y excrementos, en torno a su cuna hay una intensa circulación de esperma".

10. *Ventris onus misero, nec te pudet, excipis auro, Basse, bibis uitro: carius ergo cacas.* "Exonerar el vientre, y no te da vergüenza, en un desgraciado bacín de oro,/ Baso, y bebes en copa de vidrio: cagas, por tanto, más caro" (MART. I,37).

Non sumus ergo pares: melior, qui semper et omni nocte dieque potest aliena sumere uultum a facie, iactare manus laudare paratus, si bene ructauit, si rectum minxit amicus, si trulla inuerso crepitum dedit aurea fundo. (luu. *Sat.* III, 104-108)

"La partida es desigual. Quien se adapta al parecer del otro y todos los días y todas las noches está dispuesto a la complacencia y hasta dedica besos al que orina bien, haciendo resonar su orinal de oro, juega con enorme ventaja".

11. *ergo optes uotumque feras miserabile tecum, ut sint contentæ patulas defundere pelues.* (luu. III, 276-7)

"Desea y eleva esta súplica mezquina, que se contenten con vaciar sobre tí el contenido de amplios bacines".

12. El daño causado por haber vertido o arrojado

algo, podría ser reclamado por la víctima a cualquiera de los habitantes del edificio de donde provino el daño. Si así fuere, el ofendido no necesitaba encontrar al verdadero causante del hecho dañoso, y podía intentar la acción *De effusis et deiectis* contra el que habita la casa, sea inquilino o propietario, a fin de condenar al pago de la pena equivalente al doble del perjuicio. Cuando había varios habitantes en la misma casa de donde provino el objeto causante del daño, y no se sabía el origen del mismo, los vecinos debían responder *in solidum*.

Estas disposiciones normativas romanas fueron concebidas para promover la seguridad pública ~entendida como la seguridad de transitar libremente por las calles, los caminos, las plazas públicas, sin exponerse a ser muerto, herido, o dañado en su persona o bienes por las cosas que pueden caer o ser arrojadas desde los edificios próximos.

Edicto del pretor sobre las cosas arrojadas o vertidas: Ulpiano; Comentarios al Edicto, libro XXIII (Digesto (D).9.3.1):

Praetor ait de his, qui deicerint uel effuderint: "Vnde in eum locum, quo uulgo iter fiet uel in quo consistetur, deiectum uel effusum quid erit quantum ex ea re damnum datum factumue erit, in eum, qui ibi habitauerit, in duplum iudicium dabo. Si eo ictu homo liber perisse dicetur, quinquaginta aureorum <sestertium quinquaginta milium nummorum> iudicium dabo; si uiuet nocitumque ei esse dicetur, quantum ob eam rem aequum iudici uidebitur eum cum quo agatur condemnari, tanti iudicium dabo. Si seruis insciente domino facessi dicetur, in indicio adiciam: aut noxam dedere"

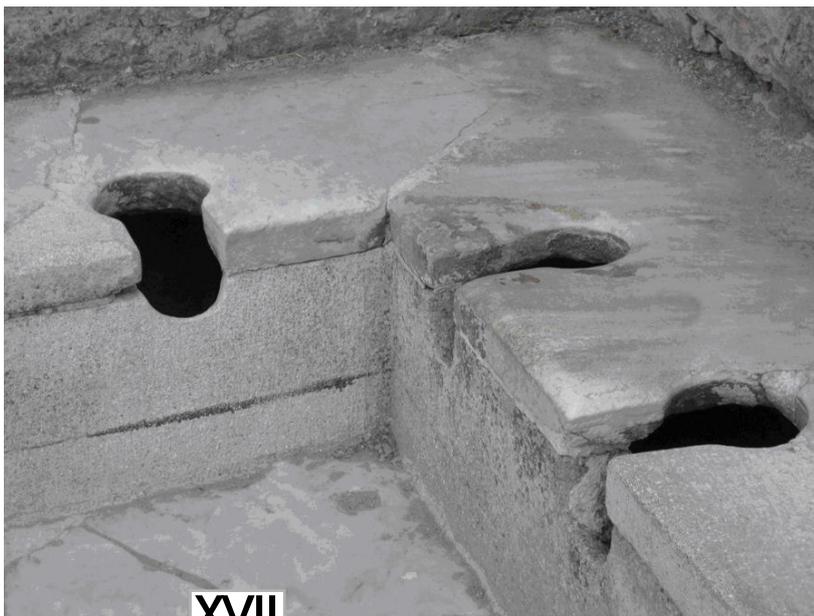
"Respecto a aquellos que han arrojado o vertido, el pretor dice: "Daré una acción por el doble del daño que se hubiere causado o producido contra aquel que habitare allí desde donde se haya arrojado o vertido algo en un lugar por el que ordinariamente se transita o en el que se está, se alegare que por ese golpe murió un hombre libre. Daré una acción por valor de cincuenta áureos <mil sestercios>. Si sobreviviere y se alegare que sufrió lesiones, daré una acción por el valor que por tal causa pareciere equitativo al juez. Si se alegare que quien lo hizo fue un esclavo sin conocimiento del dueño, añadiré a la fórmula o que lo entregue por el daño".

13. *Prandente eo quondam canis extrarius e truiuo manum humanam intulit mensæque subiecit*: "Una vez, cuando estaba tomando el desayuno, un perro callejero trajo una mano humana desde la calle y la dejó caer debajo de la mesa" (SVET. *Vesp.* 5,4).

14. *Si quis hic urinam fecerit habebat Martem iratum*, WILSON en *Drainage et Sanitation* (2000). Los graffiti vinculados con la orina son menos comunes que los que se refieren a la defecación, quizá porque esta nos exige un mayor esfuerzo o cuidado, y por tanto hay que dedicarle más tiempo.

15. En el corredor de la pared sur que conduce a la letrina de la casa de una bodega de la *Reg. IX,7, 22*, situada por encima de un altar pintado en terracota, apareció esta peculiar representación de la diosa *Fortuna*: el timón apoyado en la mano derecha sobre el globo terrestre en verde y la cornucopia en la mano izquierda. Su posible identificación con la diosa egipcia Isis está demostrada por graffiti, como el del Templo de Isis, y sus numerosas representaciones en otras pinturas pompeyanas de ámbito privado. En la parte izquierda observamos bajo una guirnalda con vendas sueltas a una figura masculina desnuda dominada por dos *agathodaímones*. Podría representar a Harpócrates, señor de las serpientes, hijo de Isis y Osiris, según PLUTARCO, sobre la que alguien pintó posteriormente *cacator caue malu(m)*.

Existe otra interpretación, más plausible desde mi punto de vista, de esta escena, puesta en relación con *CIL IV 6641: cacator sic ualeas ut tu hoc locum trasia[s] (=transeas)*. Nos encontraríamos en ambos casos con el deseo de los propietarios de que no se ensuciara el suelo próximo a sus lararios. Así, dos serpientes infernales estarían amenazando a alguien con intención de defecar. Las dos serpientes, como reptiles infernales mutados de los propios excrementos, encarnarían el *malum* pometido al *cacator*. (ver el color, y algunas diferencias con las serpientes de los lararios). Y tal vez algunas serpientes pintadas en las paredes de Pompeya recogen esta advertencia (*malum caue cacator*) sin tener que ponerlo ya en palabras, pues con el tiempo fue suficiente la propia imagen. Vid. "La escritura romana en los frescos del museo arqueológico de Nápoles", revista SAGVNTINA 2011.



LOS CLÁSICOS Y EL IMPERIO BRITÁNICO (II): PAX ROMANA, PAX BRITANNICA

JOSÉ LUÍS PELLICER MOR
(Doctor en Historia Antigua)

Inglaterra está colocando los cimientos de estados aún no nacidos, civilizaciones no imaginadas hasta ahora, como Roma en los días de Tácito cimentó los fundamentos de estados y civilizaciones desconocidas (...).

CRAMB J.A., *Origins and Destiny of Imperial Britain*, London 1915. pág. 219.

[Traducción propia]

[INTRODUCCIÓN]

Ya vimos en la anterior entrega de este breve estudio (*SAGVNTINA*, abril 2011) la trascendental importancia que tuvo la educación basada en autores griegos y latinos para aquellos que, tras desarrollar sus estudios en Oxford (y en menor medida en Cambridge), dedicaron su quehacer profesional a la administración imperial en la Era victoriana. Es nuestra intención en el presente artículo exponer las analogías (y diferencias) que se establecieron entre los modelos griego y romano en relación a la idea imperial británica, por lo que rogamos a los que se sintieron interesados por el tema, ya en la primera parte, que nos acompañen en esta segunda, y esperamos que sugerente, exploración.

Ernest BAKER en su breve pero clarificadora obra *Ideas and Ideals of the British Empire* (1941) señaló la conexión británica con la India como uno de los hechos más notables en la historia de la humanidad, aludiendo, como únicos referentes dignos de ser citados, a la expedición de Alejandro o a las conquistas de Roma. Para él fue un hecho "(...) más asombroso que las conquistas de Alejandro, que llevaron la cultura griega hasta la India (...) y más asombroso también que la expansión de Roma, que llevó el imperio y la ley hasta los cursos superiores de los ríos Tigris y Éufrates¹".

En ese mismo sentido, el helenista Gilbert

MURRAY insistía todavía en la segunda mitad de los años cuarenta en el vínculo inglés con la tradición clásica: "Si la civilización europea en su conjunto es hija de la tradición grecorromana, puede decirse *grosso modo* que en la metrópoli, Inglaterra es griega y en el imperio es romana²".

En su visión clásica de Inglaterra, MURRAY insistía, a modo de prueba irrefutable, en el mantenimiento del equilibrio entre la fuerza y la persuasión, entre el orden y la libertad que habría caracterizado al mundo antiguo y a Gran Bretaña³. Una aproximación muy semejante la encontramos en la atractiva obra de R. JENKYNs *The Victorians and the Ancient Greece* (1980), al establecer la idea de que el imperio británico poseía un doble carácter: por un lado, las colonias de poblamiento blanco (*settlement colonies*) tendrían un marcado modelo griego como referencia, mientras que los territorios coloniales de población mayoritariamente nativa se definirían por su acusado carácter *romano*⁴. Y en el mismo sentido se expresó R. SYMONDS en su magnífico estudio *Oxford and Empire* (1986) cuando afirmó que las lecciones extraídas del mundo griego tuvieron una clara aplicación en las relaciones entre Gran Bretaña y sus dominios (antiguas colonias de poblamiento), mientras que para los territorios dependientes la comparación casi obligada era la de Roma⁵. Más recientemente seguimos encontrando esta doble analogía. Bernard PORTER en su obra titulada *The Absent-Minded imperialists* (2006) ha relacionado la idea de la federación imperial con el modelo griego de la Liga ático-délica (una siempre delicada y difícil tarea) aunque admitiendo que la comparación habitual era la de los imperios romano y británico⁶. Aún así no podemos olvidar que muchos de los colonizadores y administradores del Imperio británico

tuvieron una educación clásica: *Recuerda siempre que eres un romano* era una de las citas favoritas de Cecil RHODES, el célebre colonizador británico que, al parecer, encontraba una gran satisfacción en que sus facciones fueran comparadas con los rostros de las efigies de ciertos emperadores romanos⁷.

LA ANTIGUA GRECIA Y EL IMPERIO BRITÁNICO

Para los británicos del siglo XIX la Atenas del siglo V a.C. constituyó una fuente inagotable de referencias y de comparaciones. R.M. OGILVIE, en su obra *Latin and Greek. A History of the Influence of the Classics on English Life from 1600 to 1918* (1969) ha expuesto apropiadamente algunos de los factores de comparación más habituales. Uno de los más obvios establecía su fundamento en el carácter marítimo de ambos estados. Inglaterra no tuvo nunca un gran ejército de tierra (especialmente si la comparamos con las potencias continentales) cifrando en su gran flota la superioridad militar y la defensa de su territorio. Por su parte, la flota ateniense supuso en la época clásica la base de su independencia como estado. Tras su pérdida en Egospótamos (405 a.C.) Atenas no pudo resistir. Además estaba el carácter democrático de ambas, de una democracia limitada que restringía el derecho al voto tanto en Atenas como en Gran Bretaña (donde en 1832 apenas votaban 620.000 personas). Desde una óptica más exclusivamente imperial la necesidad de establecer emigrantes y de encontrar nuevos mercados o el establecimiento de guarniciones reducidas (ingleses en la India, atenienses en otras polis) podían esgrimirse igualmente como lugares comunes. Como ha afirmado OGILVIE, "rasca un victoriano y encontrarás un ateniense debajo... o, al menos, lo que a los victorianos les hubiera gustado que fuera un ateniense"⁸. Pero, a pesar de tan innegables similitudes, era evidente que había un aspecto más emocional que real en la comparación con el mundo griego. A los ingleses les agradaba especialmente ser considerados como *modernos atenienses* ~por el grado de civilización y progreso que

un paralelismo como éste conllevaba *per se*, pero en el campo de la colonización imperial Gran Bretaña no tenía nada parecido a la *apoikía* griega, ya que este sistema establecía que el territorio en el que se asentaban los colonos se caracterizaba por su independencia política y administrativa respecto a la polis de donde habían partido, estando unida a ella tan sólo por lazos culturales y económicos, salvo contadas excepciones. La asignación de lotes de tierra a colonos para su reasentamiento en territorios controlados por parte de Atenas, las llamadas *cleruquías*, constituyeron un sistema de extensión limitada en el mundo griego. Pero algo semejante a la conocida frase imperial inglesa "el imperio es mi país (*country*), Inglaterra mi hogar (*home*)" sería difícil de encontrar en el mundo griego. J.R. SEELEY en su obra ya clásica *The Expansion of England* (1883) defendía con cierto apasionamiento que en el caso de Gran Bretaña más que de un imperio deberíamos hablar de un gran estado, algo así como la *Greater Britain*⁹. Para SEELEY, el modelo griego de colonización mostraba el principal inconveniente de no incrementar el poder político de la metrópoli¹⁰. No obstante lo acabado de exponer, algunos políticos como E.W. Gladstone, que ejerció el cargo de primer ministro varias veces en el último tercio del siglo XIX, y al que ya nos referimos en el epílogo de la primera entrega de este estudio, se dejaron seducir por un modelo como el griego: "Gladstone fue atraído por el principio de colonización griega que él resumió como de perfecta libertad y perfecto autogobierno, concediendo mucha menos importancia a la conexión política que a la unión en corazón y carácter"¹¹.

Pero el caso de Gladstone fue más el de la excepción que el de la regla común. En general, este localismo político que caracterizó al mundo griego, fue esgrimido por autores de carácter imperialista para definir precisamente lo que no había que hacer. El fervor por un patriotismo local había conducido a la decadencia de los griegos y a su sometimiento final a potencias extranjeras: Macedonia y, más tarde, Roma. El único remedio ante tan deprimente perspectiva era la de estimular un sentimiento patriótico e imperial más amplio¹². Por otro lado, para



Rupert Brooke at Rugby.

Imagen procedente de la obra de Cecil D. Eby, *The Road to Armageddon. The martial Spirit in English Popular Literature 1870-1914*, Duke University Press, 1988, pág. 212.

aquellos que no fueran demasiado puristas siempre quedaba el imperio de Alejandro como referencia. Ernest BAKER se refirió a él en su obra ya citada *Ideas and Ideals of the British Empire*: "Pero aunque fue especialmente romana, la idea del imperio comenzó en Grecia, la Grecia de los días de Alejandro¹³".

No obstante, podemos añadir, por mucho que el genial macedonio hubiera sido educado por ARISTÓTELES y llevara consigo la *Ilíada* a toda partes, lo que construyó no fue un imperio griego clásico en términos estrictos ya que tal cosa nunca existió. Su carácter efímero dio paso a una serie de monarquías helenísticas y lo que podemos admitir solamente es que éstas influirían finalmente en Roma y en la conformación posterior de su idea imperial.

Aún así, "la mentalidad griega de Inglaterra" no se dio por vencida y pudo así establecer nuevos paralelismos cuando al Imperio británico le tocó vivir uno de sus más terribles momentos con el estallido de la Gran Guerra. La referencia griega más a mano era la guerra del Peloponeso y a ella

acudieron con comparaciones más o menos felices: La guerra del imperio británico contra la Alemania imperial permitía plantear, como en el caso de Atenas y Esparta, una lucha entre una potencia marítima y otra terrestre. Igualmente la comparación podía permitirse, sin forzar la verdad, la distinción entre una democracia (Inglaterra, Atenas) y un régimen más autoritario (Alemania, Esparta). Para la destrucción a la que los espartanos sometieron el Ática, con la tala masiva de olivos y viñedos, no pudieron encontrar otro paralelismo que el de la guerra submarina total establecida por Alemania para someter a Inglaterra por el corte de sus suministros, en gran parte llegados de ultramar. El infierno que encontraron las tropas inglesas en los campos de Francia y Bélgica sólo podía tener una justa comparación con el terrible destino que sufrió la expedición ateniense a Sicilia¹⁴. También la desastrosa acción en Galípoli (Campaña de los Dardanelos, 1915) pudo ser comparada con el desastre ateniense en Sicilia durante la Guerra del Peloponeso. Pero la cercanía de la antigua Troya no pudo dejar de inspirar al poeta RUPERT BROOKE, muerto durante esa fallida expedición, unos versos de raigambre homérica:

*Dicen que Aquiles en la oscuridad se agitó
y Héctor, su antiguo enemigo, movió las
grandes sombras que eran sus miembros,
y fue escuchado algo más que el trueno
olímpico sobre el mar.*

*y Príamo y sus cincuenta hijos
despertaron todos asombrados,
y escucharon los cañones
y temblaron por Troya de nuevo¹⁵.*

Sólo alguien para quien la cultura clásica formara parte de su propia comprensión del mundo podría haber escrito versos como éstos, camino de una de las batallas de la Primera guerra mundial...

ROMA COMO MODELO EN LA POLÍTICA BRITÁNICA

Pero si Grecia estuvo presente como referencia inagotable, Roma acabó triunfando al adaptarse mucho mejor su modelo de impe-

rio a las necesidades prácticas de la política imperial británica. De hecho durante la época victoriana (aunque ya hay ejemplos desde el reinado de Carlos II) encontramos ejemplos de representación alegórica en monedas de Britannia como una mujer armada de tridente, escudo y con vestimenta clásica, cuyo modelo original parece haber sido una imagen conmemorativa de aquella remota provincia romana en época de Antonino Pío (s. II d.C.)¹⁶.

El reciente estudio titulado *Roman Officers and English Gentlemen* de Richard HINGLEY (London, 2000) ha descrito oportunamente esa especial relación, entre Roma e Inglaterra, al afirmar que "las progresivas interpretaciones de la romanización ayudaron a los ingleses a entender su lugar en el mundo; esto fue conseguido a través de la imagen de la incorporación de la civilización romana en el carácter inglés"¹⁷.

Los acérrimos defensores del carácter *romano* del imperio británico no perdieron la oportunidad de aludir al hecho de que el propio término *imperio* procedía del latín y no del griego. Sir Charles E. TREVELYAN no dudó en acudir a Roma como referencia al ocuparse, como parte de sus responsabilidades en el gobierno de Calcuta, del tema de la educación de la población nativa hacia 1838: "El espíritu de la literatura inglesa no puede sino ser favorable a la conexión con Inglaterra. Al estar relacionada con nosotros por medio de nuestra literatura, la juventud india casi cesará de mirarnos como extranjeros (...) Ellos se convertirán en más ingleses que hindúes, igual que los romanos de provincias se hicieron más romanos que galos o italianos. (...) Los romanos una vez civilizaron a las naciones de Europa, y las mantuvieron bajo su gobierno al romanizarlas; o, en otras palabras, educándolas en la literatura y las artes romanas y enseñándoles a emular a sus conquistadores en lugar de oponérseles. Los provinciales de Italia, Hispania, África y la Galia permanecieron hasta el final como fieles súbditos del Imperio. (...) El nativo de la India participará de la misma posición que nosotros mantuvimos una vez hacia los romanos"¹⁸.

Ante los problemas concretos a los que una administración imperial debía enfrentarse, era evidente que el ejemplo

romano constituía una referencia mucho más pertinente que el modelo griego. El cuñado de Trevelyan, el célebre historiador Lord MACAULAY, que también ejerció responsabilidades públicas en la India, participó de una opinión semejante: "Debemos procurar hacer lo que podamos para formar una clase que pueda ser intérprete entre nosotros y los millones que gobernamos, india en sangre y color de piel, pero inglesa en gusto, en opiniones y en moral e intelecto"¹⁹.

Otro aspecto en el que la referencia a Roma iba a sentar cátedra durante la Era victoriana fue proporcionado por un incidente, aparentemente inocuo, pero que pronto demostró ser el origen de un vendaval internacional con cita clásica incluida. En Abril de 1847 en Atenas un súbdito británico (judío y de ascendencia portuguesa pero nacido en Gibraltar) llamado Don Pacífico sufrió la destrucción y el saqueo de sus propiedades por parte de una multitud



Imágenes de una moneda victoriana con la efigie de Britannia con equipamiento clásico (izquierda) y del reverso de un sextercio de época de Antonino Pío. Origen: C.R. JOSSET, *Money in Britain. A History of the Currencies of the British Isles*, London 1962, frente a pág. 118 y frontispicio.

revoltosa. La renuencia del gobierno griego a compensarlo por sus pérdidas al no haberle protegido de ese atropello, causó la indignación de Lord Palmerston, primer ministro de Gran Bretaña en ese momento, que ya tenía conocimiento de otras quejas acerca del gobierno griego en relación a súbditos de Su Majestad británica. El envío de un buque de guerra y el bloqueo consiguiente de El Pireo, hicieron saber a Grecia (y al mundo) que los ingleses estaban dispuestos a llegar a extremas resoluciones para defender a aquellos que gozaban de la protección de la ciudadanía británica. El conflicto se solucionó sin acudir a la guerra, aunque no sin graves tensiones internacionales (la guerra de Crimea no tardaría mucho en estallar), pero lo que nos interesa aquí sobremano es el discurso con el que Palmerston defendió su decisión ante el Parlamento: "Por eso me someto sin temor al veredicto que esta Cámara, como representante de un país político, de un país comercial, y de un país constitucional, va a emitir sobre la cuestión que se ha traído ante ella; esto es (...) si al igual que los romanos en la Antigüedad se consideraban protegidos contra todo agravio cuando podían decir *Civis Romanus sum*, del mismo modo deben sentirse confiados los súbditos británicos en cualquier país en que se encuentren, porque el ojo vigilante y el brazo poderoso de Inglaterra les protegen contra la injusticia y el agravio²⁰".

El derecho de ciudadanía conllevaba no pocos privilegios en el mundo romano y se hace evidente por sus palabras que Palmerston valoraba la imagen de Gran Bretaña como una nueva y moderna Roma, donde el ciudadano estaba protegido por la ley. Sin duda, la educación clásica del premier británico (en *Harrow School* y después en *St. John's College*, Cambridge) jugó un importante papel ya que encontramos sin dificultad claras referencias a lo expuesto por Palmerston en las fuentes antiguas. El quinto discurso contra Verres de Cicerón defendía presupuestos semejantes: "...entonces aquella frase e invocación *soy ciudadano romano*, que a menudo en tierras lejanas prestó ayuda y salvó a muchos entre pueblos bárbaros. (...) Hombres sin importancia, nacidos de fami-



VISCOUNT PALMERSTON
From the portrait by J. Partridge

Imagen procedente de la obra de Algernon CECIL. *Queen Victoria and Her Prime Minister*, London 1953, frente a pág 176.

lia humilde, se hacen a la mar, arriban a lugares que nunca habían visto, donde ni pueden ser conocidos para aquellos hasta los que llegaron ni pueden contar siempre con fiadores. Sin embargo, con esta confianza única en su ciudadanía creen que están seguros no sólo ante nuestros magistrados (...) sino que adondequiera que lleguen esperan que la citada condición les servirá de salvaguarda. Quita esta esperanza, quítale esta protección a los ciudadanos romanos; establece que no hay posibilidad de ayuda en estas palabras: *Soy ciudadano romano*; que un pretor u otro cualquiera pueda decidir impunemente el suplicio que quiera contra el que diga que es ciudadano romano, porque ignora quién es. Habrás cerrado entonces con esa defensa a los ciudadanos romanos todas las provincias, todos los reinos, todas las ciudades libres, todo el orbe de las tierras, que siempre estuvo completamente abierto a nuestros hombres²¹".

El paralelismo con Palmerston es evidente. Y posiblemente Cicerón no fue la única referencia a la que pudo acudir el premier británico. En los *Hechos de los Apóstoles* se nos narra la prisión y el maltrato que sufrieron San Pablo y Silas a su llegada a Filipos. Cuando finalmente el carcelero recibió orden de liberarlos, la respuesta

que le dio San Pablo es de nuevo un monumento a la protección que la ley podía proporcionar en el mundo romano: "Después de habernos azotado públicamente sin habernos juzgado, a pesar de ser nosotros ciudadanos romanos, nos echaron a la cárcel; ¿y ahora quieren mandarnos de aquí a escondidas? Eso no; que vengan ellos a sacarnos. Los lictores transmitieron estas palabras a los pretores. Les entró miedo al oír que eran romanos. Vinieron y les rogaron que saliesen de la ciudad²²".

Mundo clásico y cristianismo como referencias en la Inglaterra victoriana. Indudablemente, Thomas ARNOLD hubiera sonreído con satisfacción, y posiblemente tampoco hubiera disgustado a Benjamin Disraeli, futuro premier de Inglaterra, que en cierta ocasión aludió a un programa de gobierno basado en el *Imperium et Libertas*²³, como perfectamente apropiado para un ministro británico, parafraseando la cita procedente del *Agricola* de TÁCITO.

ROMA EN LA LITERATURA IMPERIAL BRITÁNICA

No hay duda de que existe una enorme cantidad de referencias a Roma en lo que muy bien podríamos denominar el *corpus* imperial británico. No es nuestra intención agotar a nuestros lectores con un comentario exhaustivo de las mencionadas alusiones, sino tan sólo exponer los argumentos contenidos en algunas de las más relevantes a modo de ejemplo. En primer lugar debemos citar a J.R. SEELEY (*The Expansion of England*, 1883), a quien ya mencionamos anteriormente por su renuencia a aceptar el modelo griego de colonización como el más apropiado a los intereses británicos y que, sin embargo, vio en Roma un arquetipo más cercano, principalmente en su faceta de extensión de la civilización: "El dominio de Roma sobre las razas occidentales fue el imperio de la civilización sobre la barbarie (...) Una función ha recaído sobre nosotros en Asia, similar a la que Roma cumplió en Europa²⁴".

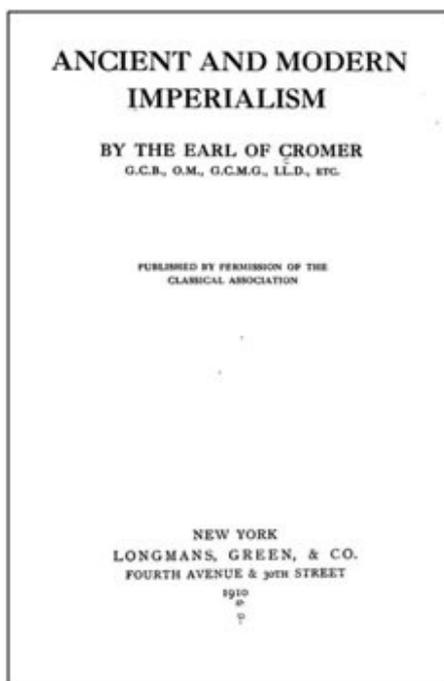
Pero SEELEY advirtió a sus contemporáneos del peligro inherente a tan elevada misión. En ese proceso civilizador y de conquista

Roma destruyó su propia libertad, algo que Gran Bretaña debería tener muy en cuenta para no caer en el mismo error²⁵. Esa visión mesiánica de extensión de la libertad, que recayó primero sobre los hombros de la *raza latina* (Roma) y luego sobre los de Gran Bretaña (casi podemos vislumbrar aquí la imagen de *la pesada carga del hombre blanco*, a lo Rudyard Kipling) también aparece expuesta en las obras de J.A. FROUDE, principalmente en *Oceana, or England and her colonies* (1886), que no obstante, advierte de idéntico peligro: "La Roma republicana conquistó el mundo civilizado, pero lo conservó sólo dejando de ser una república²⁶".

No obstante, Gran Bretaña ~añade FROUDE~ ha de seguir por el camino emprendido y empujada casi por una necesidad acuciante, principalmente por el crecimiento demográfico que no podrá soportar si no es distribuyendo parte de su población entre las colonias²⁷.

En 1901, el estudio de Bernard HOLLAND titulado *Imperium et Libertas. A Study in History and Politics*, comparaba abiertamente el carácter conquistador de romanos y británicos. Roma, en opinión de HOLLAND, había sido una ciudad conquistadora desde prácticamente el comienzo de su existencia. Gran Bretaña, tras el período medieval salió reforzada por la unión de dos razas con genio para la guerra y la administración, los sajones y los normandos. De ahí procedería su capacidad de conquista y expansión²⁸.

George Nathaniel CURZON, un político de formación clásica (*Eton* y *Balliol College*) del que ya tuvimos oportunidad de hablar en la primera entrega de este estudio, tras ejercer altas responsabilidades en el Imperio en calidad de Virrey de la India, en una célebre conferencia leída en el *Sheldonian Theatre* de Oxford el 2 de noviembre de 1907 expuso sin ambages la necesidad de seguir una política *romana* en el imperio con la creación de protectorados como medio de proteger estratégicamente las fronteras imperiales o para obtener beneficios comerciales. Roma lo había hecho en Oriente frente al imperio de los partos, interviniendo activamente en la política de los principados asiáticos. Afganistán, en opinión de CURZON, debía ser considerada de igual forma en



relación a la competencia que Gran Bretaña y Rusia (*El Gran Juego*) habían desarrollado en Asia²⁹.

Lord CROMER (Evelyn Baring) fue otro de los políticos ingleses que se habían destacado por ser hábiles administradores imperiales (*próconsules* es el término que ha popularizado la historiografía sobre el tema), particularmente en el protectorado egipcio, y también aportó su contribución a la literatura imperial con una obra ya clásica en el tema, *Ancient and Modern Imperialism* (1910). En su estudio comparativo, Roma de nuevo emerge como el referente fundamental para el imperio británico. Para el tema de este artículo el contenido de su obra exhibe una especial relevancia si tenemos en cuenta que su escrito formó parte de un ensayo entregado en calidad de comunicación (*address*) a la *Classical Association*, de la que CROMER fue presidente entre 1909-1910. En su opinión eran muy notables las semejanzas entre los imperios de Roma y Gran Bretaña principalmente en la manera en la que ambos se formaron, esencialmente por la preocupación de establecer fronteras defendibles: "Las disensiones entre las tribus vecinas contribuyeron materialmente en el caso de Roma, como en el de los británicos en la India y de los rusos en Asia central y el Cáucaso hacia la ejecución

de una política imperial³⁰".

Según esta visión comparativa, romanos y británicos se habrían vuelto imperialistas casi sin quererlo, como una consecuencia de la búsqueda de su propia seguridad³¹.

Otro elemento de comparación era el carácter audaz de ambos pueblos, el no darse nunca por vencidos frente al enemigo. Y no podía olvidarse la extensión de un complejo sistema administrativo y burocrático que permitió mantener enormes extensiones de territorios bajo el control de la metrópoli, a pesar de que CROMER reconocía la existencia de evidentes casos de extralimitación en el gobierno de los territorios sometidos³². And *last, but not least*, estaba el hecho innegable de la extensión de la ley y del derecho, junto con el respeto por las costumbres locales, un asunto en el que tanto los británicos como los romanos habían mostrado su buen hacer. Los ingleses, recordaba CROMER, habían prohibido la esclavitud en sus colonias y habían acabado con la práctica de la *suttee* (o *sati*) en la India, un ritual en el que se incineraba aún con vida a la viuda en la pira funeraria de su marido³³.

Sin embargo, existían ciertas diferencias que separaban el modelo romano del británico. La más notable era la relación entre colonizadores y colonizados. En opinión de CROMER, el dominio británico en sus territorios coloniales se debió más a una



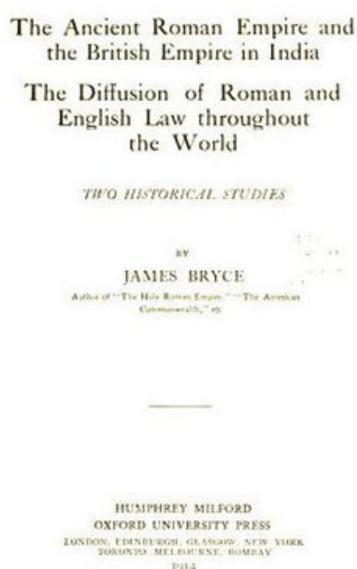
benevolente tutela que a una asimilación de las razas sometidas, mientras que Roma, al mezclarse con ellas, había hecho de esas razas *los agentes de su propia romanización*³⁴. Frente a ese proceder, Gran Bretaña siempre había mantenido una barrera que la separaba incluso de la porción más educada de las razas sometidas. ("Comunicación, sí. Cortesía, sin duda alguna. Intimidación, nunca, nunca..." hace decir E.M. FORSTER a uno de sus personajes en su célebre novela *Pasaje a la India*). La extensión de la lengua de los colonizadores también es señalada en su estudio como un elemento diferencial: mientras el latín se impuso sin problemas sobre los idiomas locales, el inglés nunca puso suplantarse a las lenguas vernáculas y, por tanto, no fue un factor de fusión como en el caso de Roma. En 1909 de cada 10.000 personas en la India, tan sólo 90 hombres y 10 mujeres sabían escribir o leer en inglés³⁵.

Dos años más tarde de que Lord CROMER publicara su obra, apareció un nuevo estudio comparativo. Se trata de *Greater Rome and Greater Britain* (1912) de Sir C.P. LUCAS que, como en el caso anterior, establecía una serie de aspectos comunes y diferenciales. En primer lugar LUCAS parte del original concepto de que Roma controló sus colonias como si se tratara de una enorme familia romana, una especie de despotismo basado en la patria potestad de un *pater familias*. Esto sería aceptable a modo de comparación, según LUCAS, sólo para las colonias británicas donde habitaba fundamentalmente población no blanca, (cita la India a modo de ejemplo), pero no en los demás territorios (de colonización blanca) para los que Gran Bretaña actuaría según su propio concepto de familia: protección y preparación para su autogobierno³⁶. Otro elemento diferencial separaba a ambos imperios en opinión de LUCAS: mien-

tras que la acción del estado fue el elemento impulsor en el caso de Roma, en el caso británico los comerciantes fueron siempre "por delante del soldado y del estado", esgrimiendo como ejemplo el propio caso de la India, en manos de una compañía comercial, la *East India Company*, durante más de un siglo hasta que el territorio pasó a convertirse finalmente en colonia de la Corona. Pero si hubo algo que podía unir a ambos imperios, el romano y el británico, a pesar del enorme lapso de tiempo que los separaba, para LUCAS esto no fue sino la gran cantidad de trabajos de ingeniería construidos por sus respectivos ejércitos con sus innumerables puentes, canales y vías de comunicación (ya fueran carreteras en el caso de Roma o carreteras y ferrocarriles en el caso británico) así como la innata capacidad para el gobierno que habían demostrado con creces ambos estados³⁹.

Los benéficos aspectos del imperio en Roma y en Gran Bretaña como difusores de la ley y el orden fueron de nuevo retomados por James BRYCE, profesor de Derecho civil en Oxford, en dos nuevos estudios específicos. El primero de ellos llevó por título *The Ancient Roman Empire and the British Empire in India* (1914) y en él ponderaba, siguiendo la estela de Lucas, como un elemento de excepcional importancia, los avances en las comunicaciones que habían impulsado tanto el imperio de Roma como el de Gran Bretaña: "La excelencia de las vías de comunicación proporcionadas por la sabia energía de los romanos y de los británicos contribuyó no sólo a la defensa más fácil de las fronteras de ambos imperios, sino también al mantenimiento de un nivel maravillosamente alto de paz interna y orden"⁴⁰.

La *pax Romana* y la *pax Britannica* parecían así garantizadas por el establecimiento y extensión de buenas comunica-



ciones, aunque en esa competición en el tiempo BRYCE llegó a sugerir que la paz romana fue menos perfecta que la establecida por los ingleses en la India⁴¹. Por otra parte, tanto la ley como el derecho fueron llevados por Roma y Gran Bretaña a sus respectivas colonias y la corrupción perseguida con un asombroso paralelismo: La *Lex Calpurnia de pecuniis repetundis*, que permitía encausar a funcionarios romanos que hubieran actuado impropriamente contra provinciales, tenía su justa correspondencia en la *Special Court* establecida por el Acta de Pitt de 1784 para enjuiciar delitos cometidos por británicos en la administración de la India⁴². Además estaba el hecho de la extensión de la ciudadanía. BRYCE anotó en su escrito con cierto orgullo que desde 1833 nada impedía a un indio poder ser elegido miembro de la Cámara de los Comunes en Londres, aunque hasta la época en que BRYCE escribiera su ensayo (1914) sólo dos indios hubieran podido alcanzar tan envidiado puesto⁴³. Y al igual que CROMER, BRYCE consignó satisfecho que ambos imperios, el romano y el británico, se caracterizaron por respetar las costumbres locales con muy contadas excepciones más bien movidas por una consideración humanitaria, como pudieron ser la prohibición de sacrificios humanos ligados a prácticas druídicas⁴⁴ en el caso de Roma o la persecución de la *suttee* en el caso de la India⁴⁵.

En su segundo estudio titulado *The Diffusion of Roman and English Law throughout the World* (1914) BRYCE defendía cómo ambas potencias habrían construido un sistema legal que expandieron por inmensas áreas y eso les habría proporcionado un carácter singular en la historia universal: "A este respecto Roma e Inglaterra permanecen solas entre las naciones⁴⁶".

Pero a pesar de tan grandes similitudes, BRYCE fue plenamente consciente de que había aspectos de separación evidentes. Uno de ellos era el de la política: Roma se gobernó finalmente por un sistema despótico, mientras que Gran Bretaña mantuvo una diferenciación entre la metrópoli y los territorios de colonización blanca por un lado, donde prodigó un sistema representativo, y los demás tipos de colonias donde se mostró

marcadamente absolutista, por considerarlos incapaces de gobernarse a sí mismos⁴⁷. Esta cuestión de separación de pueblos y razas, casi como una barrera invisible pero infranqueable, distanció claramente, en opinión de BRYCE, a ambos modelos. Un provincial podía aspirar a grandes honores en Roma, y en contadas ocasiones incluso llegar a alcanzar la condición imperial, pero algo así sería impensable en el caso británico. A pesar de los buenos deseos de Charles TREVELYAN, del que ya tratamos anteriormente, "un inglés no se convertía en un indio, ni un indio en inglés⁴⁸". No obstante, frente a todas las diferencias que puedan esgrimirse razonablemente, es evidente que la experiencia romana proporcionó a Gran Bretaña un modelo coherente de referencia como ha escrito N. VANCE en su admirable estudio *The Victorians and Ancient Rome* (1997)⁴⁹. Incluso el descubrimiento de vestigios de la presencia romana en Inglaterra (la arqueología de la *Roman Britain*) suponía un elemento de reflexión sobre la propia acción imperial británica. Como ha señalado HINGLEY en su estudio *Roman Officers and English Gentlemen*, ya citado anteriormente, incluso las *villae* descubiertas en suelo inglés podían ser susceptibles de ser equiparadas con las casas de los oficiales ingleses en la India⁵⁰...

Permítasenos acabar este artículo con unas palabras de Jorge Luis BORGES, escritas poco después de terminada la II Guerra mundial en Europa: "Decir que ha vencido Inglaterra es decir que la cultura occidental ha vencido, es decir que Roma ha vencido, es decir que ha vencido la secreta porción de divinidad que hay en el alma de todo hombre⁵¹".

Un magnífico elogio para Inglaterra, pero también para la parte de Roma que sobrevivió en ella.

NOTAS

[Los pasajes procedentes de libros cuyos títulos han sido citados en inglés son de traducción propia]

1. BAKER E., *Ideas and Ideals of the British Empire*, Cambridge 1941, pág.113.
2. MURRAY Gilbert, *Grecia clásica y mundo moderno*, Madrid 1962 (Oxford 1946) [Cap. X, pág. 203]
3. MURRAY, *op. cit.*, pág. 203.
4. JENKYNs R., *The Victorians and the Ancient Greece*. Oxford 1980, pág. 333.
5. SYMONDS Richard, *Oxford and Empire*, Oxford, 1991 (1986), pág.1.
6. PORTER Bernard, *The Absent-Minded imperialists. Empire, Society and Culture in Britain*, Oxford 2006, pág. 59.
7. BETTS R.F. , "The Allusion to Rome in British imperialist Thought of the late Nineteenth and early Twentieth Centuries", *Victorian Studies* (Dec. 1971), pág. 151.
8. OGILVIE R.M., *Latin and Greek. A History of the Influence of the Classics on English Life from 1600 to 1918*. 1969, pág. 121. Los argumentos de comparación a los que se ha aludido antes pueden verse desarrollados en págs. 106-121.
9. SEELEY J.R., *The Expansion of England. Two courses of lectures*, Macmillan 1883, pág. 60.
10. SEELEY, *op. cit.*, pág. 54.
11. J.R.M. BUTLER en *The Cambridge History of the British Empire*. Vol. III. *The Empire-Commonwealth*. Cambridge U. Press. 1967 (1959). Chap. II. *Imperial Questions in British Politics*, pág. 20.
12. GRAY H.B., *The Public Schools and the Empire*, London 1913, págs. 13- 16.
13. BAKER, *op. cit.*, pág. 12.
14. Gran parte de estas comparaciones fueron resumidas por Gilbert MURRAY cuatro días antes del armisticio en una conferencia. Recogido en JENKYNs, *op. cit.*, págs. 336-337.
15. Estos versos, escritos en el barco de transporte están recogidas en E. MARSH, *Rupert Brooke. A Memoir*, London 1918, pág. 177. La referencia a Aquiles tuvo algo de premonitorio ya que Brooke murió en la isla de Skyros antes de llegar a Galípoli.
16. JOSSET C.R., *Money in Britain. A History of the Currencies of the British Isles*, London 1962, pág. 83.
17. HINGLEY R., *Roman Officers and English Gentlemen. The Imperial origins of Roman Archaeology*, London 2000, pág. 161.
18. Sir Charles E. TREVELYAN, *On the Education of People of India*, London 1838, cap. VII. *The Political Tendency of the Different Systems of Education in use in India*, en págs. 187-205. La cita reproducida procede de fragmentos entresacados de ese capítulo.
19. Lord Macaulay's *Minute. Appendix in Indian Musalmans (sic) being three letters reprinted from The Times and four articles on Education reprinted from The Calcutta Englishman*, London 1871, pág. 102.
20. *Representative British Orations*, New York and London, 1900, págs. 129-224. La cita corresponde al discurso que tuvo lugar el 25 de junio de 1850. Ver pág. 224.
21. CICERÓN, *Discursos II, Verrinas. Segunda sesión (III-V)*, traducción de J.M. REQUEJO, Madrid 1990.
22. *Hechos de los Apóstoles*, 16, 37-40.
23. Esta frase fue pronunciada en un discurso del premier Disraeli el 10 de Noviembre de 1879 en Mansion House (Londres). Ver V.J. HERRERO-LLORENTE, *Diccionario de expresiones y frases latinas*, Madrid 2001, págs. 201-202. La frase de TÁCITO en realidad habla del Principado y la libertad como términos casi incompatibles hasta el reinado de Nerva. *Agrícola*, 3, 1. Ver TÁCITO, *Agrícola*. Madrid 1988 (1981), pág. 55. Otra posible referencia para la frase de Disraeli en CICERÓN, *Filípicas*, 3, 15.
24. SEELEY, *op. cit.*, págs. 282 y 293.
25. SEELEY, *op. cit.*, pág. 284.
26. FROUDE J.A., *Oceana, or England and her colonies*, London 1886, pág. 3.
27. FROUDE, *op. cit.*, pág. 19.
28. HOLLAND B., *Imperium et Libertas. A Study in History and Politics*, London 1901, pág. 266.
29. CURZON G.N., *Frontiers* [The Romanes Lecture, 1907]. Oxford 1908, págs. 38-41.
30. Lord CROMER, *Ancient and Modern imperialism*, London 1910, pág. 28.
31. Gran Bretaña adquirió su imperio como los romanos, fortuitamente. Ver OGILVIE, *op. cit.*, pág. 121 y A. BRYANT, *Cien años de vida inglesa 1840-1940*, Barcelona 1942, pág. 155. A este respecto Carcopino ha escrito que "los romanos en apariencia desinteresados, se volvieron imperialistas sin quererlo, por el orgullo de sus generales hacia finales del siglo III antes de nuestra era". *Las etapas del imperialismo romano*, Barcelona 1961, pág. 13.
32. CROMER, *op. cit.*, pág. 66.
33. CROMER, *op. cit.*, págs. 85-87.
34. CROMER, *op. cit.*, pág. 73
35. CROMER, *op. cit.*, pág. 101.
36. Sir C.P. LUCAS, *Greater Rome and Greater Britain*, Oxford 1912, pág. 23.
37. LUCAS, *op. cit.*, págs. 75-83.
38. LUCAS, *op. cit.*, págs. 33-68.
39. BETTS, *op. cit.*, pág. 153.
40. J. BRYCE, *The Ancient Roman Empire and the British Empire in India*. Oxford, 1914, pág. 22.
41. BRYCE, *op. cit.*, pág. 23.
42. BRYCE, *op. cit.*, págs. 26-27.
43. BRYCE, *op. cit.*, pág. 46.
44. Aunque BRYCE cita como autoridad a Suetonio (*Claudio XXV*) que menciona la religión de los druidas como "cruel e inhumana". Dionisio de Halicarnaso (*Historia I*, 38, 2) habla expresamente de los sacrificios humanos entre los celtas en su tiempo.
45. BRYCE, *op. cit.*, pág. 52.
46. BRYCE J., *The Diffusion of Roman and English Law throughout the World. Two historical Studies*, Oxford 1914, pág. 79.
47. BRYCE, *Ancient Roman Empire and British Empire*, pág. 31.
48. BRYCE, *op. cit.*, pág. 41.
49. VANCE Norman, *The Victorians and Ancient Rome*, Oxford 1997, pág. 270.
50. HINGLEY, *op. cit.*, pág. 160.
51. BORGES J.L., "Nota sobre la paz". *SUR*. Año XIV, Nº 129 (Julio de 1945), págs. 33-34.



BESTIARIO CLÁSICO: LA CIERVA DE SERTORIO



XAVERIO BALLESTER
(Universitat de València)

Cuentan las fuentes y fluyen claras que Quinto Sertorio, el tribuno rebelde, pasión sentía por una suya cierva prodigiosamente blanca. Y que decía y hacía creer que la Fortuna estaría siempre con él y con los suyos mientras les asistiera esta silvestre mascota de Diana. Y que un día fue que la cierva desapareció. Y que día era cuando para decisivo combate se empeñaban. “Mirad, le abandonó la cierva que es como decir le abandonó Diana, que como decir es le abandonaron los dioses, que es decir abandonaron nos” decían agoreros y los conocedores de sinécdoques y el oficio de la declamación, y después los generales, y luego la soldadesca, y tras estos el pueblo todo.

Pero un soldado encontró la cierva pastando cercana en un *lucus* consagrado a la diosa. Y Sertorio, enterado del hecho, urdió una sutil trama. Ultimaban los desmoralizados caudillos indígenas con el romano la estrategia, cuando advino el portento y la blanca cierva irrumpió en la tienda de campaña ¿El fin justifica los medios? ¿La verdad del fin justifica la mediación del engaño?

“Es menester que vuestros hijos reciban una educación privilegiada, que sepan ceñir y portar la toga, reconocer un Ennio y lo que serán Sénecas, Marciales y Lucanos, entender un Pitágoras y un Euclides, pleitear con las tribus vecinas por el reparto de aguas, conducir una cuadriga, administrar fundo y villa. Entregádmelos y yo haré de ellos pares de Escipión, émulos de Hanibal y Catón, hijos de una libre Hispania”. Y en realidad el osco de Nursia, precoz rector de cesarAugusteas universidades, como rehenes los

retenía en jaulas de oro, en aulas de hierro, en una mazmorra abierta sólo al cielo hiberno, en las valles de la fría Osca, sabedor de que, si su suerte mudaba, el amor paterno sería su crástina salvaguardia ¡Sertorio y cierra España! ¿Los medios justifican el fin? ¿La mediación de un engaño justifica la verdad del fin?

Mútilo émulo de Filipo, huérfano de la lumbre de una pupila, cruzaba su rostro una herida, dicen que como una infamia. La cicatriz inspiraba primero espanto, luego temor, al fin respeto y obediencia, y valía por las leyendas todas que la imaginación humana concebir pudiere. Esta es la de un austral latino de muchos años después, Denevi Marco, y tiene lugar muchos años antes.



Cuando Italia se desgarraba en fratricidas contiendas hubo un condotiero feroz, como feroz era la cicatriz que cual una infamia, decían, desfiguraba su rostro, y que inspiraba primero espanto, luego temor, al fin respeto y obediencia, y que valía por las leyendas todas que la imaginación humana pudiere concebir. Esta dice que el aguerrido mercenario era imbatible. Y así dan fe las crónicas. A su lado, un mocete ganapán, escudero timorato, Crispi o algo así, alevín de Nicolás Sertorio, pupilo de Quinto Maquiavelo. Y Crispi urdió una sutil trama, y en el único acto de valor en toda su vida laceró su rostro juvenil con una atroz herida, igual a la de su señor, y tras esto desapareció unos años. Como un animal vivió en los calveros de tus bosques, venadriz Diana, hasta que sintió llegada su hora. Primero fueron unos pocos hombres, el estipendio de un puñado de monedas, algún cochinito,

polenta y unos belezos de vino. Después las contratas de señores con condominios amenazados, más escudos, tinajas y armas. Después duques y obispos, más batallas, más victorias, más hombres, dineros, arneses y armaduras. Después florecientes municipios y, por fin, las grandes ciudades. Botines, banquetes y blasones. Y Filipo Crispi, decían, era ahora el condotiero invencible. Príncipes, reyes y arzobispos disputábanse sus servicios como hambrones perros la carnada. Y la cicatriz de su rostro pavor inspiraba a sus enemigos.

Crispi vivía los años, meses, semanas, noches y días, el instante preciso de su máxima gloria. Y no fue la incuria, los malos presagios o la temeridad ni tantas otras explicaciones que sus soldados, estupefactos por lo ocurrido, conjeturaron. La verdad es esta.

El joven Crispi ~aún joven porque nada hace tan morosa la juventud como la gloria~ afrontó la contienda con las precauciones de siempre, con su estrategia, como siempre, bien elaborada, con sus huestes belicosas, con sus armas bien dispuestas,

sus hombres perfectamente equipados y adiestrados, con toda las insignias y estandartes de la poderosa ciudad ~¿Génova, Pisa, Venecia?~ frente a los azadones y la cólera de un aduar, frente a un puñado de patanes conducidos por un decrepito condotiero chirriante en su trotar desde la armadura herrumbrosa.

Como era usanza, ambos caudillos salieron al encuentro para un duelo singular. Crispi Sertorio alzó la visera de su celada, fúlgida, radiante, lo que acentuaba más el contraste de la repulsiva, atroz visión de su infamante herida. Pero el viejo condotiero no se inmutó. Descubrió también su rostro y se aproximó asesino hasta el joven. Y entonces se produjo el hecho más extraño. Crispi no reaccionó. Dicen algunos que incluso tembló su mano, otros que se entregó, como el hijo de Sara, al sacrificio.

Brevemente mencionaron las crónicas, aunque con igual estupor, otro hecho inaudito de la jornada: idénticas eran las cicatrices de ambos.

O ante la verdad ninguna fuerza asiste al engaño.



El caldero de Gundestrup, recipiente ritual hallado en Himmerland (Dinamarca) en 1891, y fechado en torno al siglo II a. C. (Museo Nacional de Dinamarca, en Copenhague).



KAFKA O LA INCERTESA

JUAN MARTÍNEZ TERRONES
(Traductor)

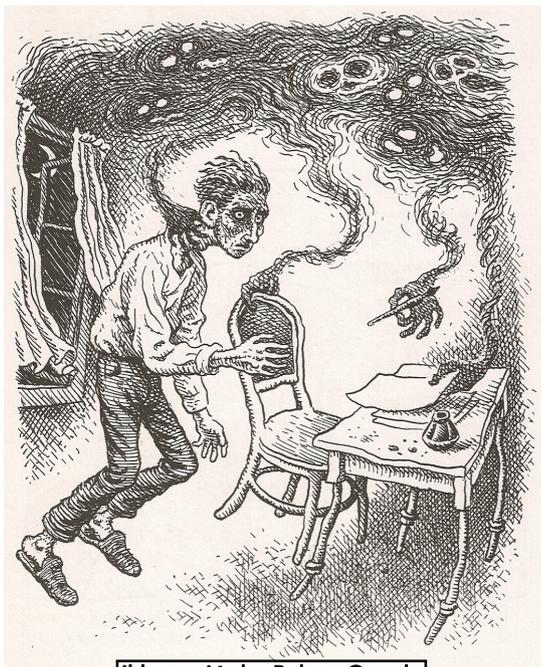


Franz Kafka va nèixer al juliol de 1883 a Praga fill d'un comerciant jueu. Forçat per la pressió de son pare, va estudiar Dret fins al grau de doctor. El 1907 es posà a treballar com a empleat d'una empresa d'assegurances. Ja l'any 1917 va patir expectoracions de sang amb tos: aquest fou l'inici d'una tuberculosi que l'obligà a jubilar-se el 1922 i li havia de portar la mort al juny de 1924. Kafka va viure retirat. Entre els seus amics comptava Max Brod, qui pòstumament n'havia d'editar el llegat literari. No va conèixer renom fins després de morir.



L'obra de Kafka, breu quant al volum i senzilla en l'estil més aparent, comprén les novel·les *El desaparegut* (segons el títol de l'edició, *Amèrica*), *El procés* i *El castell*, a més de nombroses narracions com les dues presentades ací.

La seua narrativa inquietant, amb un conjunt complex d'imatges i referències a motius i símbols cristians i jueus, anticipa els estralls col·lectius i recrea les angoixes individuals de l'Europa del segle XX. Ací resideix el tema principal: la submissió de l'individu impotent a una força magnètica i arbitrària, que destrueix la seua identitat.



Il·lustració de Robert Crumb

Què és aquesta força imperiosa? Hi ha la tirania social d'un poder totalitari i la tirania familiar d'un pare patriarcal. Totes dues formes les va conèixer Kafka. L'individu no pot ja acomplir cap funció social i perdut busca debades un sentit a l'existència. De resultes d'això, troba l'alineació: una alteració psíquica i una conducta desviada. La subordinació és neguitosa i hipnòtica, i s'acosta a l'expressió dels somnis: seqüències d'imatges oníriques d'essència real. Hui, l'adjectiu *kafkià* s'aplica a situacions que ~absurdes i aparentment inevitables~ creen ansietat a l'individu indefens.

XXX

POSIDÓ

Posidó s'havia assegut al seu escriptori i feia comptes. L'administració de totes les aigües li donava una faena infinita. Hauria pogut disposar de tants ajudants com haguera volgut, i de fet en tenia molts, que, com que es prenia la seua tasca tan seriosament, tornava a comptar-ho tot una altra volta i els ajudants li servien de ben poc. No es pot afirmar que la faena l'alegrava, ben mirat sols l'acomplia perquè li havia estat imposada, fins i tot s'havia presentat ja sovint per faenes més alegres, talment solia expressar-ho, però sempre que li feien diferents propostes, resultava que res no li feia tant de goig com la seua tasca actual. Era, a més, molt difícil trobar una altra cosa per a ell. Era impensable que li assignaren ara un mar determinat: deixant de banda que la faena comptable no hi era menor, sinó sols més minuciosa, el gran Posidó sempre havia d'ostentar una posició dominant. I si hom li ofería una posició fora de l'aigua, se li regirava l'estómac només de pensar-ho, la seua divinal respiració es trastornava, la bronzina caixa toràctica se li bombava. Fora d'això, en el fons ningú no es prenia seriosament els seus planys; quan un poderós es posa carregós, un ha de fer veure que l'intenta aplacar ni que siga en les condicions més desesperades; una destitució efectiva de Posidó no entrava en el cap de ningú: des dels primers orígens havia estat destinat per ser déu dels mars i així havia de continuar.

Més que tot l'enutjava ~i això era la causa principal de la seua insatisfacció amb el càrrec~ sentir les imatges que la gent se'n representava, per exemple, com si anara amb el trident tothora per damunt de les ones. En realitat, no s'havia mogut del seu escriptori a les profunditats de l'oceà i ací feia comptes sense parar, l'única interrupció de la monotonia era, ara i adés, un viatge a l'estatge de Júpiter, de què per cert acostumava a tornar enrabiad. El cert és que a penes havia vist els mars, sols fugaçment quan pujava a corre-cuita a l'Olimp, i no els havia recorregut mai. Deia sovint que esperava l'adveniment de la fi del món si per un cas en l'instant final es presentava un moment tranquil i podia fer una volteta ràpida en acabar de repassar el darrer compte.



EL SILENCI DE LES SIRENES

Uns mitjans deficients, fins i tot puerils, també poden servir de salvació. En segueix la prova: Per guardar-se de les sirenes, Odisseu es va tancar les orelles amb cera i es féu fermer amb grillons al pal de la nau. Certament, tots els viatgers haurien pogut fer cosa semblant des de temps immemorials, llevat dels que les sirenes ja magnetitzaven de lluny estant, però ja era conegut arreu del món que això no hi servia gens. El cant de les sirenes ho penetrava tot, i el desig del seduït hauria fet saltar cadenes i pal, i més que això. Odisseu, però, no hi pensava, si bé potser n'havia sentit a parlar. Es confiava del tot al grapat de cera i al rast de cadenes, i còndidament content dels seus recursets navegava a l'encontre de les sirenes.

Però les sirenes ara tenien una arma encara més terrible que el cant: el seu silenci. Tot i que mai no havia ocorregut, potser era imaginable que algú s'haguera salvat del seu cant; ara bé, del seu silenci, del cert no. A la sensació d'haver-les vençut amb la força pròpia, a la consegüent ufana arrabassadora, no es pot resistir res d'aquest món.

I, en efecte, quan Odisseu va arribar, no cantaven les formidables sirenes, sia perquè es pensaven que sols el silenci podia doblegar aquest adversari, sia perquè havien oblidat tot cant admirant la benaurança en la cara d'Odisseu, qui no pensava sinó en cera i cadenes.

Odisseu, però, diguem-ho així, no sentia el seu silenci, pensava que cantaven i que ell era l'únic salvat de sentir-ho. Fugaçment va veure primer les curves dels seus colls, la respiració profunda, els ulls de llàgrimes, la boca mig oberta, però pensava que allò formava part de les àries que s'apagaven al seu entorn sense arribar a ser oïdes. Ben prompte, però, tot s'esvaïa al pas de les seues mirades fixades en la llunyania, les sirenes desapareixien literalment davant la tenacitat d'Odisseu i, així que passava al costat, ja no en sabia res més.

Però elles, més belles que mai, s'allargassaven i es cortonejaven, feien onejar el cabell humit lliurement al vent i obrien les grapes a frec dels penya-segats. Ja no volien seduir, sols volien atrapar encara el llampec del gran parell d'ulls d'Odisseu tant de temps com pogueren. Si hagueren tingut consciència, les sirenes, haurien mort aquell dia. Però elles s'hi van quedar, i Odisseu se'ls va escapar.

La tradició afig ací un apèndix. Odisseu, en diuen, era tan arter, era una vespa tan astuta, que fins la deessa del destí no el pogué calar al seu interior. Potser, bé que siga impossible de creure amb sentit comú, s'adonà realment que les sirenes callen, i sols els va figurar -a elles i als déus- aquest farsa en certa manera a tall d'escut.



VERSIONS ORIGINALS

POSEIDON

Poseidon saß an seinem Arbeitstisch und rechnete. Die Verwaltung aller Gewässer gab ihm unendliche Arbeit. Er hätte Hilfskräfte haben können, wie viel er wollte, und er hatte auch sehr viele, aber da er sein Amt sehr ernst nahm, rechnete er alles noch einmal durch und so halfen ihm die Hilfskräfte wenig. Man kann nicht sagen, daß ihn die Arbeit freute, er führte sie eigentlich nur aus, weil sie ihm auferlegt war, ja er hatte sich schon oft um fröhlichere Arbeit, wie er sich ausdrückte, beworben, aber immer, wenn man ihm dann verschiedene Vorschläge machte, zeigte es sich, daß ihm doch nichts so zusagte, wie sein bisheriges Amt. Es war auch sehr schwer, etwas anderes für ihn zu finden. Man konnte ihm doch unmöglich etwa ein bestimmtes Meer zuweisen; abgesehen davon, daß auch hier die rechnerische Arbeit nicht kleiner, sondern nur kleinlicher war, konnte der große Poseidon doch immer nur eine beherrschende Stellung bekommen. Und bot man ihm eine Stellung außerhalb des Wassers an, wurde ihm schon von der Vorstellung übel, sein göttlicher Atem geriet in Unordnung, sein eherner Brustkorb schwankte. Übrigens nahm man seine Beschwerden nicht eigentlich ernst; wenn ein Mächtiger quält, muß man ihm auch in der aussichtslosesten Angelegenheit scheinbar nachzugeben versuchen; an eine wirkliche Enthebung Poseidons von seinem Amte dachte niemand, seit Urbeginn war er zum Gott der Meere bestimmt worden und dabei mußte es bleiben.

Am meisten ärgerte er sich - und dies verursachte hauptsächlich seine Unzufriedenheit mit dem Amte - wenn er von den Vorstellungen hörte, die man sich von ihm machte, wie er etwa immerfort mit dem Dreizack durch die Fluten kutschiere. Unterdessen daß er hier in der Tiefe des Weltmeeres und rechnete ununterbrochen, hie und da eine Reise zum Jupiter war die einzige Unterbrechung der Eintönigkeit, eine Reise übrigens, von der er meistens wütend zurückkehrte. So hatte er die Meere kaum gesehn, nur flüchtig beim eiligen Aufstieg zum Olymp, und niemals wirklich durchfahren. Er pflegte zu sagen, er warte damit bis zum nächsten Weltuntergang, dann werde sich wohl noch ein stiller Augenblick ergeben, wo er knapp vor dem Ende nach Durchsicht der letzten Rechnung noch schnell eine kleine Rundfahrt werde machen können.

DAS SCHWEIGEN DER SIRENEN

Beweis dessen, daß auch unzulängliche, ja kindische Mittel zur Rettung dienen können:

Um sich vor den Sirenen zu bewahren, stopfte sich Odysseus Wachs in die Ohren und ließ sich am Mast festschmieden. Ähnliches hätten natürlich seit jeher alle Reisenden tun können außer denen, welche die Sirenen schon aus der Ferne verlockten, aber es war in der ganzen Welt bekannt, daß dies unmöglich helfen konnte. Der Sang der Sirenen durchdrang alles, und die Leidenschaft der Verführten hätte mehr als Ketten und Mast gesprengt. Daran aber dachte Odysseus nicht, obwohl er davon vielleicht gehört hatte. Er vertraute vollständig der Handvoll Wachs und dem Gebinde Ketten und in unschuldiger Freude über seine Mittelchen fuhr er den Sirenen entgegen.

Nun haben aber die Sirenen eine noch schrecklichere Waffe als den Gesang, nämlich ihr Schweigen. Es ist zwar nicht geschehen, aber vielleicht denkbar, daß sich jemand vor ihrem Gesang gerettet hätte, vor ihrem Schweigen gewiß nicht. Dem Gefühl aus eigener Kraft sie besiegt zu haben, der daraus folgenden alles fortreibenden Überhebung kann nichts Irdisches widerstehen.

Und tatsächlich sangen, als Odysseus kam, die gewaltigen Sängerinnen nicht, sei es, daß sie glaubten, diesem Gegner könne nur noch das Schweigen beikommen, sei es, daß der Anblick der Glückseligkeit im Gesicht des Odysseus, der an nichts anderes als an Wachs und Ketten dachte, sie allen Gesang vergessen ließ.

Odysseus aber, um es so auszudrücken, hörte ihr Schweigen nicht, er glaubte, sie sängen, und nur er sei behütet, es zu hören. Flüchtig sah er zuerst die Wendungen ihrer Hälse, das tiefe Atmen, die tränenvollen Augen, den halb geöffneten Mund, glaubte aber, dies gehöre zu den Arien, die ungehört um ihn verklangen. Bald aber glitt alles an seinen in die Ferne gerichteten Blicken ab, die Sirenen verschwanden förmlich vor seiner Entschlossenheit, und gerade als er ihnen am nächsten war, wußte er nichts mehr von ihnen.

Sie aber - schöner als jemals - streckten und drehten sich, ließen das schaurige Haar offen im Winde wehen und spannten die Krallen frei auf den Felsen. Sie wollten nicht mehr verführen, nur noch den Abglanz vom großen Augenpaar des Odysseus wollten sie so lange als möglich erhaschen.

Hätten die Sirenen Bewußtsein, sie wären damals vernichtet worden. So aber blieben sie, nur Odysseus ist ihnen entgangen.

Es wird übrigens noch ein Anhang hierzu überliefert. Odysseus, sagt man, war so listenreich, war ein solcher Fuchs, daß selbst die Schicksalsgöttin nicht in sein Innerstes dringen konnte. Vielleicht hat er, obwohl das mit Menschenverstand nicht mehr zu begreifen ist, wirklich gemerkt, daß die Sirenen schwiegen, und hat ihnen und den Göttern den obigen Scheinvorgang nur gewissermaßen als Schild entgegengehalten.



OMNIA CONTURBA ET...
VIVARIVM NOVVM!

M^a LUISA AQUILAR GARCÍA
IES El Puig (Valencia)

Quotiescumque **Saguntum** venio conventibusque nostris qui mense Nouembri haberi solent intersum, magno cum gaudio et admiratione a collegis nostris accipio quod noui ab eis in scholis recitandis et discipulis erudiendis innotuit: noua incepta et consilia usque reperiuntur, nouissimis annis enim ope retis nouorumque qui dicuntur τεχνολογιῶν, ut doctrina linguarum expediatur auxiliis cum utilibus tum iucundis quadam inlecebra et uoluptate admixtis; adde nouas ~uel potius antiquas~ rationes docendi quæ nupperrime non inuentæ sed restitutæ sunt ad linguas antiquas discendas; adde denique magna et parua quæ sibi proponunt, crebros conatus in quibus perstant, labores quos exanclant herculeos, semper eadem mente, eodem consilio ~macte uirtute, collegæ!~, ut Græcum et Latinum, quas linguas nobis quasi patrias iam pridem recepimus et non sine dolore sæpissime *mortuas* nuncupari patimur, e tenebris uindicentur et pateat cum omnibus tum nostris discipulis aditus humanitati atque cultui ingenii et animi quem perpetuo in ore antiqui Græci et Romani habuerunt.

Quem aditum ad antiquitatem mihi uideatur uel expeditissime consequi posse modo si ex omnibus propositis quæ ad linguas et cultum cognoscendum spectant **ratione uiua** docendo utamur. Quod sine stupore neque contentione animi factum est ab initio in scholis linguarum "recentiorum", quod magistri tunc agebant in scholis Græcis et Latinis et nulla uera causa allata destiterunt, quod iam pridem nonnulli ex collegis nostris exercent, quod fieri potest, sicut haud ita multum Sagunti demonstratum est. Sed non stat mihi aures uestras obtundere enumerando emolumenta uiuæ rationis, quæ per quosdam collegas expertos huiusce artis et usus didici, neque iudicando quam exigua

sint ad antiquitatem cognoscendam præcepta quæ lege ratio studiorum nobis magistris linguæ Græcæ et Latinæ imponit, nam peruulgata sunt et uobis nota atque periclitata; mens autem mihi est uobis referre quales res mihi fuerint ~nam partiens communicansque, ut ait Cicero, res secundas splendiores, aduersas leuiores fiunt~ quæ omnino imperita latine loquendi et harum nouitatum quæ nunc in pretio esse uidentur eram. Nam mihi, et fortasse nonnullis uestrum, persuasum habebam **antiquam rationem deponendam** esse, certo sciebam in illa mortem ipsam linguarum nostrarum positam esse quippe quæ paruo usui ad auctores legendos erat, quia studium linguæ haud hunc finem sibi præstitebat, uel antea ad mentes discipulorum exercendas uel ad grammaticas nostræ ipsorum linguæ normas melius discendas spectabat atque litteræ Latinæ Græcæque nihil aliud nisi ænigmata euadebant, neque uero thesauri existimabantur per illas linguas traditi. Nihilominus ingenti metu præpediebar: altera ex parte mihi minime confidebat neque me fugiebant difficultates quæ ut scopula nauiganti mihi occurebant; altera uero ex parte, si auderem et Latine loquerer, menda et errores linguæ me maxime deterrebant et me superabat periculum quod in rebus mutandis et nouis studendis semper subeundum est.

Quæ cum ita essent ~paulo altius rependum est, sed omnia uobis referam~ forte audiui acroasin cuiusdam iuuenis Bohemi qui **scholas Latine recitabat** in quadam Academia in Italia sita, qui pertulit notitiam scholarum æstiuarum quæ nupperrime institutæ erant magistris linguæ Latinæ dicatæ. Statim consilium me cepit: præbebatur mihi inopinanti idonea occasio, non tantum linguæ Latinæ discendæ, scilicet

loquendo et scribendo, sed etiam uiuæ rationis docendi mihi sat firmæ comparandæ, quod iam pridem mihi propositum erat. Itaque animus disposui non ad otium, quod post totum annum scholarem mihi ualde cordi erat, sed ad studium, quod, uerum ut confitear, aliquatenus me alliciebat. **Quod illic inueni autem multo maius fuit** quam quod mente fingere poteram, et expectatio quam maximam animo conceperam ad irritum non cecidit, quarum rerum recordatio atque memoria pergratæ sunt.

Nam in arte Latine loquendi et scribendi paratior in dies mihi uidebar: sermo Latinus enim in usum quotidianum inducitur et uiget in commerciis discipulorum magistrorumque illius Academiæ et, quamquam non ornatisime neque exquisite, mox autem extemplo et minore labore fiebat, quod postea licuit mihi cum discipulis sermone Latino uti ~nullo modo ab omni errore remoto, fluenter tamen et rectius initio. Quod ad methodum docendi spectat, quotidie mane libris *Familiæ Romanæ*, postea etiam *Romæ Æternæ*, operam dabamus, et non ad rationem et doctrinam, sed ad usum nos conferebamus, quippe qui plerique magistri eramus, discipuli fiebamus et omnia meditabamur et exercebamus sedulius et accuratius quam si linguam Latinam ab ovo disceremus, ita ut innumera exempla, exercitia et præcepta nobis sumeremus, hoc uno consilio, **quo melius et acuratius possemus nostros discipulos docere**; refricamus igitur et uocabula et structuram et grammaticam morphologiamque linguæ Latinæ, quod maxime confert cum e finibus curricula uolumus exire et alia ~saltem priuatim~ tractare. Vesperi autem rationes et methodos docendi paulumper amouebamus et siue ad ludos, qui iuabant tunc nos, nunc discipulos, siue sæpius, unde mihi maiori fuit gaudio, ad auctores nos tradebamus, quos numquam antea tanta cum uoluptate equidem legeram quantam e uerbis cum omnium magistrorum Academiæ tum Aloisii Mirabilis cepi. Mihi non uideor modum excedere, cum

profero Plautum, Catulum, Horatium, Plinium, Senecam, Martialem, Augustinum, Erasmum plurimosque alios me uidisse, eorum uoces nos monentes delectantesque meis ipsius auribus audiuisse, eorum uerba penitus in animo mihi uel laudanti uel ea explodenti impressa esse; nam post spissam et diutinam calliginem ante oculos meos agnoui causam cur studia philologiæ quæ dicitur classicæ incepti[mus] et uim officii mei institutionisque discipulorum a repetendis coniugationibus declinationibusque, regulis grammaticæ memoriæ mandandis et uacuis sententiis uerbum e uerbo in Hispanicum transferendis amoui ~quod non est infitandum perutile esse ad linguam discendam, at **non finem neque terminum**, sed uiam nobis latius apertam et stratam et munitam ad textus, mea quidem sententia, habendum est~ et ad materiam accipiendam, ad mores, rationes uitæ et præcepta antiquorum legenda atque tradenda me commisi. Huc adde magistros quibus maiore ingenio melioreque animo præditos difficulter inueniuntur; adde quotidianam consuetudinem inter discipulos omnium gentium; adde urbem æternam in spatio unius horæ; adde itinera ad notissimas et nobilissimas sedes indolis Romanæ. **Tunc omnia conturba, et en habes nomen: Viuarium Nouum.** Sed non est magia, nec enim ulla uirgula diuina opus est nec ueneficas arcessere; re exstat. Quam uenustum et iucundum, quantæ delectationi et utilitati animi fuerit, uerba non ualent exprimere.



DE LITTERIS LATINIS LATINE RESPONDENDIS

JORGE TÁRREGA
(IES El Grao, Valentiae)

Hisce temporibus cum tot viae docendi novae apud nos adhiberentur totidemque labores numerarentur inter magistros Latinitatis Valentinos, nedum Hispanos, iam pridem hac cogitatione cruciabar vehementer, quomodo alumni etiam Latine respondere possent ad quaestionem Litterarum Latinarum, siquidem documentis carerent ad se aptatis. Nunc enim de illa probatione Maturitatis (vulgo *Selectivo* aut *PAU* nuncupata) loquor, vel dicam 'periculum', ut aiunt, quod multi alumni subeunt post duos vel tres annos studii Linguae Latinae. Si tam diu se cum libris tum methodis novae illius viae (videlicet Orbergianae, Oxoniensis, Cantabrigiensis) alumni nostri hucusque exercuerunt, quidni respondeant Latine ad ultimam quaestionem, quae Litteras Latinas complectitur? Eo igitur consilio hinc et illinc concinnavi argumenta duorum generum litterarum, ne diutius alumni egerent opibus ad hunc scopum assequendum. Sed iam satis est verborum, nunc veniamus ad propositum: litteras epicas et oratoriam romanam.

LITTERAE EPICAE

"Historia vero testis temporum, lux veritatis, vita memoriae, magistra vitae, nuntia vetustatis"
(CICERO, *De oratore* II 9)

Poesis epica (e verbo Graeco ἔπος, -ους 'verbum, carmen') est genus poesis in quo gesta narrantur hominum verorum vel fictorum, praecipue tempore remoto. Saepe in his fabulis dei in terram descendunt, ut se inter res humanas interponant. Carmina epica notissima sunt Homeri *Ilias* et *Odysseia* et Vergilii *Aeneis*. Poesis epica tum reges vel regna glorificat (sicut *Aeneis*, imperatori Augusto dicata), tum originem populi explicat (ut *Aeneis*, qui originem Romanorum narrat).

AETAS PRISCA SIVE ARCHAICA

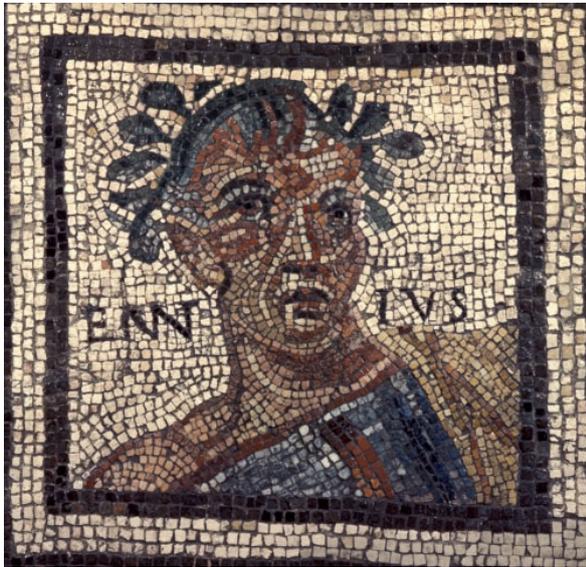
Livius ANDRONICUS, primus poeta Latinus nobis notus, cuius annus natalis ignotus est, fuit Graecus natione (Andronicus est nomen Graecae originis). Bello Tarentino (293-273 aC) captus, servus Liviae gentis factus est. Ut illo tempore moris erat, doc-



tus praesertim litteris Graecis, filios domini sui instituit. Postquam liberatus est, tradidit se litterarum negotio: composuit tragoedias et comoedias, et Homeri *Odysseian* in Latinum convertit. Ex hac conversione tantum exstant fragmenta.

Gnaeus NAEVIUS (ca. 270 aC-ca. 201 aC) fuit poeta et scriptor scaenicus Romanus qui inter annos 235 et 205 aC Romae floruit. Ille primus poetarum Romanorum carmen epicum confecit, cui nomen *Bellum Poenicum* erat. In eo narrabantur gesta populi Romani primo bello Poenico. Huius operis tantum exstant fragmenta, quae versu Saturnio utebantur.

Quintus ENNIUS (natus anno 239 aC, mortuus anno 169 aC) in omni poesis genere versatus est. Rudiis natus et ex ea Italiae parte ortus, cui cum Magna Graecia erat commercium, Graece, Osce, Latine ita loquebatur (!), ut tria corda se habere diceret. Is Romam advectus alterum post



Naevium carmen epicum de rebus gestis populi Romani composuit, quod *Annales* inscriptum est. Narravit autem omnia ab initiis, quae fabulis antiquissimis memoriae tradita sunt, usque ad tempora sua. Ceterum Ennius primus aptavit versum heroicum (i.e. hexametrum) ad litteras Latinas.

AETAS CLASSICA

Publius Vergilius Maro, vel vulgo **VIRGILIUS**, fuit egregius poeta Latinus. Opus praeclarissimum *Aeneis* habetur, quod carmen heroicum ultimis annis condidit.



Mantuae anno 70 aC modico genere natus est. Litteras didicit Cremonae, Mediolani, Romae. Honoribus valetudine varia aegrotans non studebat, sed arti poeticae, Catullum Lucretiumque secutus, totum se dedit.

Bucolica sive *Eclogae* brevia poemata X de agris et pastoribus sunt. Vergilius

Theocritum, poetam syracusanum qui Graece scripsit, imitatus est. Omnia (non tantum methodus componendi, sed etiam versus aliquot integri) extracta sunt e Theocriti poematibus, sed in loca italica transposita sunt.

Georgica appellatur poema didacticum de agricolarum vita, editum anno 29 aC per quattuor libros in quibus vitam agrestem laudavit. Quod opus Maecenati dicatum est.

Aeneis est Publii Vergilii Maronis maximum praeclarumque opus, quod inter optima opera litterarum Latinarum et universarum habetur.

Narrantur in *Aeneide* actiones Troiani Aeneae, filii Veneris, qui post bellum



Troianum in Carthaginem fugit (ubi amore Didonis reginae incensus est), multa expertus est et tandem in Latium se contulit ut fundamenta iaceret futuri imperii Romani. Iulius Ascanius, filius Aeneae, condidit paucis post annis Albam Longam, in qua civitate multo post nati sunt Romulus et Remus. Hoc est initium poematis:

*Arma virumque cano, Troiae qui primus ab oris
Italiam, fato profugus, Laviniaque venit
litora, multum ille et terris iactatus et alto
vi superum saevae memorem Iunonis ob iram;
multa quoque et bello passus, dum conderet urbem,
inferretque deos Latio, genus unde Latinum,
Albanique patres, atque altae moenia Romae.*

Hoc poema, quod XII libris continetur, Vergilius praecipue scripsit, ut Aeneae in

Italiam adventum atque imperium Romanorum a Troianis constitutum celebraret atque genus familiae Augusti laudaret. Prima eius pars similis est Homeri *Odyssaeiae*, secunda autem *Iliadi*. Quintilianus rhetor scribere non dubitavit Vergilium, ab Homero secundum, ceteris omnibus longe anteponendum esse.

AETAS POSTCLASSICA SIVE ARGENTEA

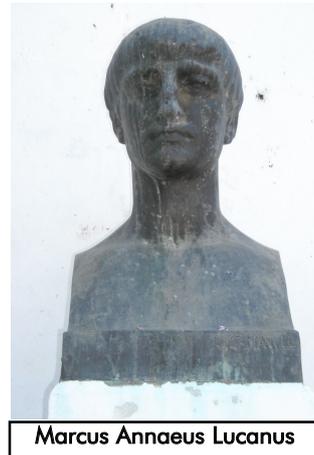
Publius OVIDIUS Naso (natus anno 43 aC Sulmone; mortuus circiter anno 17 pC Tomide), quamquam poeta amoris habetur, tamen scripsit *Metamorphoses* hexametris perpetuis ut verum *epos* videretur. Opus

constat e quindecim libris in hexametris conscriptis, CCL fabulas omnino complectentibus (inter quas: Aurea aetas, Pyramus et Thisbe, Apollo et Daphne, Niobe, Daedalus et Icarus, Narcissus et Echo, Orpheus et Eurydice, Pygmalion, Caesar et Augustus). Hoc opus Ovidii magnum imitati sunt multi posteri poetae, ut saeculo XVI pCh Hispanus Garcilaso de la Vega.



Poeta **Marcus Annaeus LUCANUS** natus est Cordubae in Hispania anno 39 pC, nepos Senecae philosophi, Romae educatus. Iussu Neronis Caesaris obiit mortem voluntariam anno 65.

Scripsit *Bellum civile* sive *Pharsaliam*, in qua hexametris narrabatur bellum magnum inter Pompeium et C. Iulium Caesarem (annis 49-45 aC). Opus conclusum non est,



Marcus Annaeus Lucanus

fortasse quod mortis a Nerone damnatus est (dicitur eum coniurationi Pisonum contra Neronem interfuisse). Quo in opere se dei non ostendunt et deest effgies herois.

ORATORIA ROMANA

Ut hominis decus ingenium, sic ingenii ipsius lumen est eloquentia (CICERO, *Brutus* 15, 59)

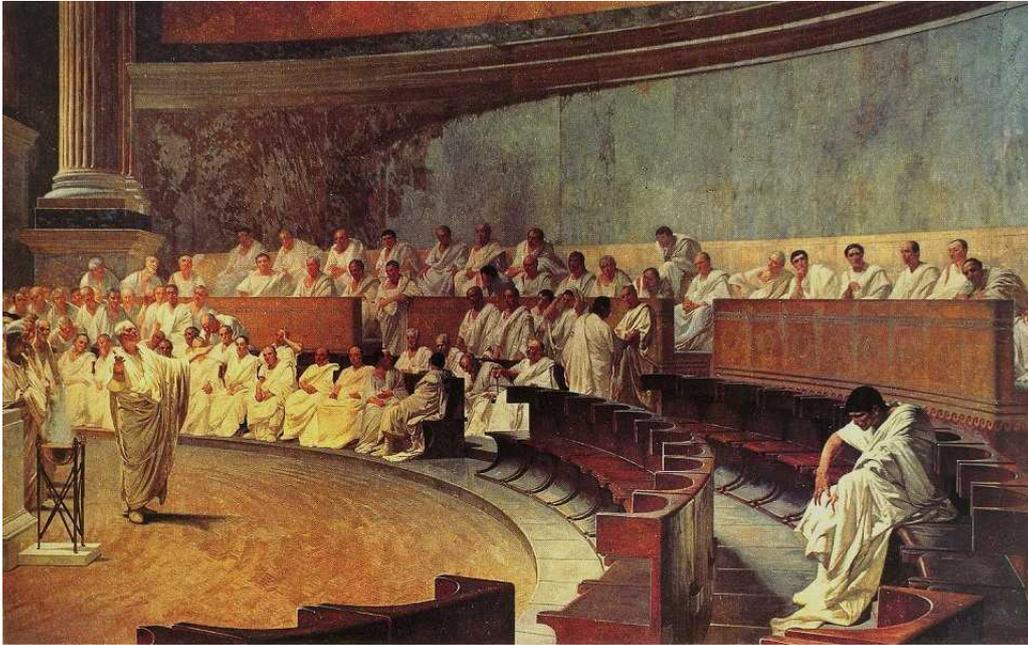
Oratoria est ars bene dicendi et scribendi. Paulum autem differt a Rhetorica, quia haec ratio est et *theoria*, illa vero usus et *praxis*. Ut moris est, omnium litterarum Latinarum fundamentum invenimus in litteris Graecis: mentione saltem digni sunt oratores illi Graeci Lysias et Demosthenes. Liceat imprimis disponere auctores illustres Romanos et tempora varia in tres aetates, scilicet:

1. ORATORIA ANTE CICERONEM

Est oratoria praesertim rei publicae administrandae. His temporibus, oratoria est *ars persuadendi* et prope iungitur ad *cur-*

sum honorum senatorum, tribunorum, cet. Itemque doctrinam huius generis semper invenimus in exercitatione versatam: patricii, septendecim annos nati, saepe comitabantur patres suos in Forum et discebant ab ipsis oratoribus artem bene loquendi et disserendi.

Pertinent ad hanc aetatem **APPIUS CLAUDIUS CAECUS** (qui orationem habuit, qua senatui persuasit ne pacem cum Pyrrho acciperet anno 280 aC) et **Marcus Porcius CATO**, qui multum cupiebat Carthaginem delere (*Delenda est Carthago!*). Apud Catonem plus valebat *res, argumentum* orationis quam *forma, species ipsa*. Inde maxima eius sententia: *rem tene, verba sequentur*.



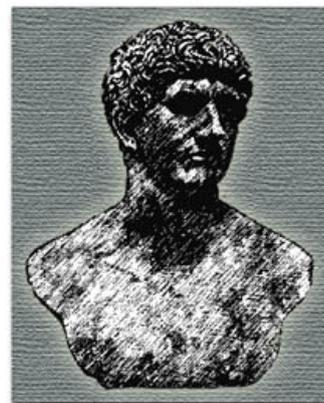
2. MARCUS TULLIUS CICERO (106- 43 aC)

Aetas quae sequitur iure meritoque ab uno homine nomen adeo accepit, ut aetas Ciceroniana dicatur. Nam **M. Tullius CICERO** non solum fere omnia genera litterarum attingit, sed etiam civitatem regere voluit. Natus in municipio Arpino (Italia), educatus est primum Romae, denique in Graecia. Vitam degit prope omnia discrimina eius aevi (Bella Civilia, Seditionem Spartaci, Coniurationem Catilinae...), quibus ipse aliquando interfuit. Iudicium contra Verrem, anno 70 aC habitum, eum celeberrimum fecit, sed maximus inter omnes factus est propter notissimam coniurationem **CATILINAE**, mense Novembri anni 63 aC habitam, eo ipso Romae tunc consule. Interfectus est a sicariis M. Antoni, quem in orationibus *Philippicis* vehementer vituperaverit.

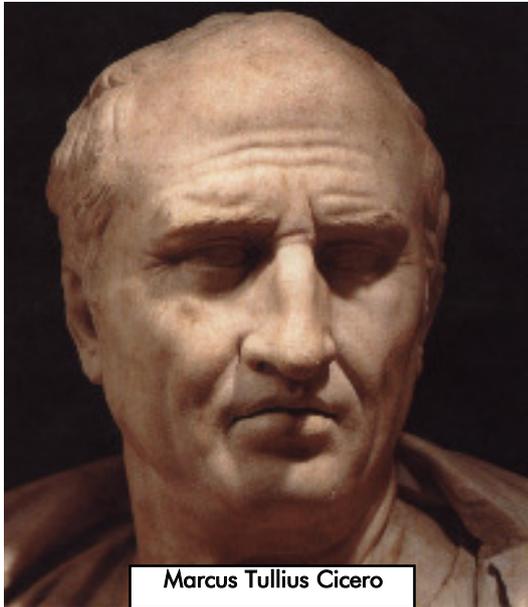
Longum sit hic enumerare omnes eius **orationes**, quae adhuc servantur. Sunt e maiore parte **iudiciales**, quarum plures in iudiciis publicis, pauciores in privatis habitae sunt (ubi Cicero peritia iuris civilis excellit). Ceterae, **quae ad rem publicam spectant**, partim in senatu, partim ad populum dictae sunt. Inter has notissimae sunt orationes *In Catilinam* habitae (63 aC) et *Philippicae in Antonium* (44/3 aC); iudicialium quasi regina putatur oratio *Pro Milone* habitata (52 aC), quam tamen aliis verbis scriptam edidit quam dixerat.

Ceterum se Cicero quoque dedit praeceptis Oratoriae: in scriptis Rhetoricis tractavit orationis compositionem et scientiam ab oratore adhibendam. Magni momenti sunt *De oratore*, *Orator* atque *Brutus*. Apud Ciceronem quidem finis vel consilium omnis orationis est: *docere, delectare, movere animos*. Praeterea, sicut alii Romani scriptores, existimabat **OFFICIA ORATORIS** ad orationem conficiendam semper esse ea:

1. **Inventio** (argumenta invenire).
2. **Dispositio** (res in ordinem disponere).
3. **Elocutio** (verba eligere et sententiarum figuras).
4. **Memoria** (memoria omnia tenere).
5. **Pronuntiatio, declamatio** sive **actio** (gestus et genus vocis).



Marcus Antonius



Marcus Tullius Cicero

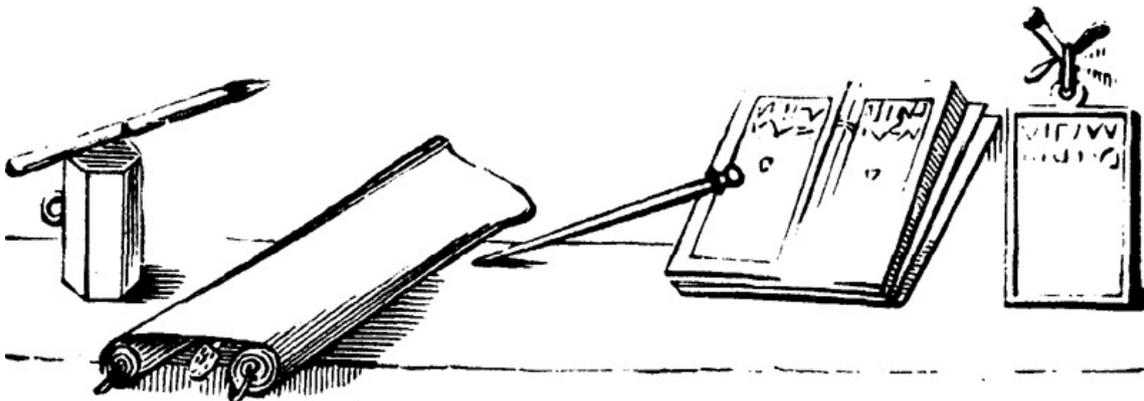
Altera ex parte, observandae erant **ORATIONIS PARTES** quae sequuntur:

1. **Exordium**: praefatio ad propositum de quo est loquendum
2. **Narratio**: rem exponere
3. **Argumentatio**: in duas partes divisa:
 - a) **Confirmatio, Probatio**: sua confirmare.
 - b) **Refutatio, Confutatio**: adversaria evertere.
4. **Peroratio**: ultima pars orationis (memoriam refricare et animos denique movere).

Cicero inter patres linguae Latinae numerari potest. Elegancia, copia verborum, doctrina, virtute elocutionis et arte sententias numerose concludendi omnes longe superavit. Tantam gloriam consecutus est, ut nomen eius ab eloquentia seiungi non possit.

3. AETAS IMPERIALIS (SAECULUM I PC): DECADENTIA

Cum primum libertas Romae adempta est, Oratoria iam nullo modo necessaria videbatur. Ideo mutata est tantum in exercitium scholare. His dubiis temporibus excellent **SENECA MAIOR**, Cordubensis, notissimi illius philosophi pater; item Hispanus **QUINTILIANUS**, professor Rethoricae, qui scripsit *Institutiones oratoriae*; et scriptor rerum gestarum **TACITUS**, qui tractavit in illo *Dialogus de oratoribus* mutationem et degradationem ipsius oratoriae.



Si quis velit documenta adipisci modo electronico confecta eaque sibi mutare pro libitu, metutique adeat ad jorge.tarrega@gmail.com.

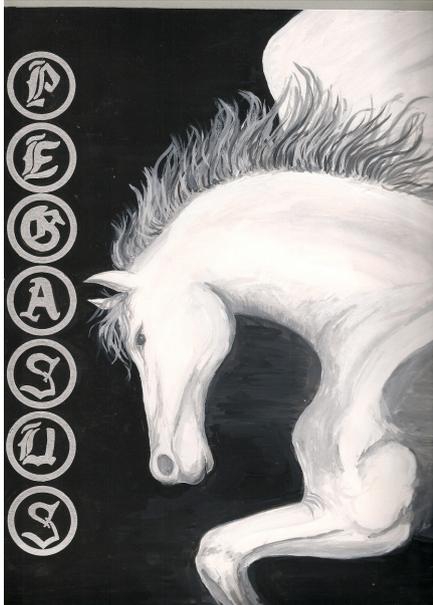
Ceterum licet multa a reti depromere, ut puta a Vikipaedia illa Latina.

Huc adde compendium Litterarum Latinarum a Valahfrido Stroho nuper exaratum (http://www.lrz.de/~stroh/scholae/vl_litteraelatinae_wise09-10/litteraelatinae_handouts.pdf) vel libros Latine conscriptos quos interretialiter invenies (e.g. quam Litterarum Latinarum Vallaurius scripsit Historiam:

<http://books.google.it/books?id=aCIWAAAAYAAJ&dq=Historia%20critica%20litterarum%20Latinarum&pg=PA3#v=onepage&q&f=false>).



GUANYADORS DELS PREMIS COMPITÀLIA 2012 (XIII EDICIÓ)



MODALITAT FÍDIES

1r premi:

Pegasus, de Blanca Santos Gutiérrez, 1r BATX
(IES Lluís Vives, València)

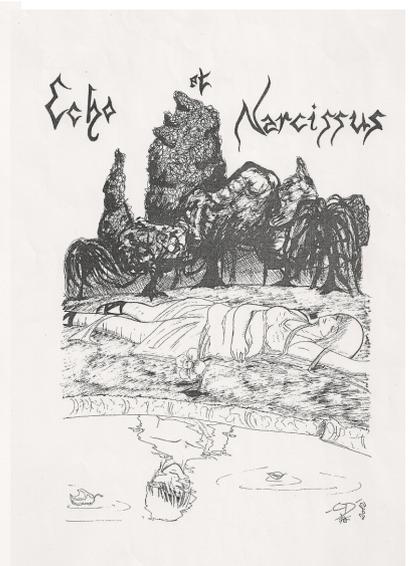
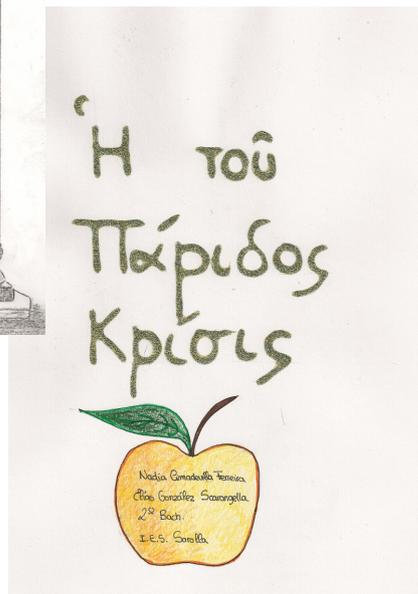
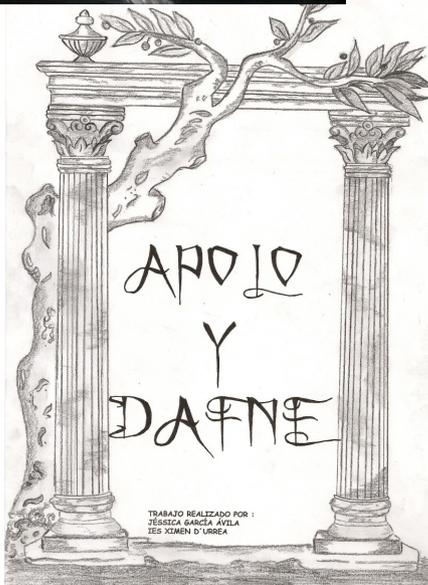
2n premi:

Apolo y Dafne, de Jéssica García Avila, 1r BATX
(IES Ximén d'Urrea, L'Alcora)

3r premi ex æquo:

Echo et Narcissus, de Cristina Domínguez, 2n BATX
(IES Vicent Andrés Estellés, Burjassot)

‘Η του Πάριδος κρίσις, 2n BATX
d'Elías González y Nadia Cimadevilla
(IES Sorolla, València)





MODALITAT PAUSÀNIES

1r premi:

In illo tempore, de Victor Ros, 4rt ESO
(IES Matilde Salvador, Castelló de la Plana)

2n premi:

Cor troià, de Marta Carazo, 3r ESO
(IES Districte Marítim, València)

3r premi:

Carta de Platón a Jenofonte, de María Molés, 2n BATX
(IES Miralcamp, Vila-real)

MODALITAT TALIA

1r premi:

Medea, d'Eurípides
(Colegio Inmaculada, Jesuitas,
Alacant)

2n premi:

Orfeo
(IES Sorolla, València)

3r premi *ex æquo*:

El somni d'Hipàtia,
del Grup Dura Lex Sed Lex
(IES Matilde Salvador, Castelló)

Lisístrata
(IES Lluís Vives, València)

Menció especial:

Miles gloriosus,
del Grup Vis Comica
(IES Alfred Ayza, Peníscola)



IN ILLO TEMPORE

de Víctor Ros

Jo, Marcus, vaig nèixer a Saguntum fa molt de temps. I ara, molts anys després, des de la llunyania, recorde cada dia la meua infantesa en la ciutat romana.

Jo tindria 8 o 9 anys i, en sortir de l'escola, després de passar per casa per deixar els quaderns i llapis i agafar el berenar, ens reuníem uns quants amics i ens dirigíem sigil·losament per carrers estrets i corbs, cap

al castell. Cada dia anàvem per un lloc distint (tampoc hi havia massa per triar) i quasi en silenci. No volíem que ningú descobrija el nostre amagatall i, menys encara, el nostre secret.

Sovint ni tan sols arribàvem al cim, ens quedàvem molt prop del teatre, a la part de darrere, on hi havia uns tramussers de més d'un metre d'alçària. Allí teníem els nostres

tresors. Al costat d'un petit mur, tapat amb rames d'olivera, estaven les nostres joguines més apreciades.

La cerimònia començava sempre igual. Ens posàvem, sobre els nostres texans o xandall i les nostres samarretes, els nostres vestits de romans: uns sacs foradats, unes teles furtades d'amagades a les nostres mares. I amb una carda ens féiem un cinturó. De vegades, com que per la muntanya era complicat caminar amb sandàlies, ens nugàvem unes cordes a les cames que simulaven calcer romà.

A continuació féiem dos bàndols: els romans i els cartaginesos, i tots volíem ser cartaginesos. Els africans ens semblaven més ferotges i els imaginàvem apareixent sobre uns grandíssims elefants adornats amb teles brillants de molts colors. Ràpidament, sens saber ben bé a quin bàndol pertanyien cadascú, buscàvem les nostres armes: rames d'olivera corbades amb de d'arc i amb una corda nugava a cadascuna de les puntes; fletxes que féiem amb les varetes del paraigües trencats o amb rames fines que trobàvem; paraigües trencats (ens eren molts útils) o trossos de cartró (alguns inclús pintats i amb inscripcions com SPQR) que ens servien d'escut, canyes que portàvem des del riu Palància (que nosaltres anomenàvem Serabis perquè ens havien dit a classe que antigament s'anomenava així) i a les que afilàvem la punta a mode de llances, punyals que havien fet amb plaques de metall o cartró (material que també ens era molt útil), fones per llançar pedres (més d'un va tornar a casa amb una bretxa al cap) i espases que, normalment, havien agafat d'entre les joguines de casa i que podien ser de fusta o, en el pitjor dei casos, de plàstic. I, per últim, el més important: cadascú tenia el seu propi tresor guardat en una caixeta metàl·lica de galetes. Després de cada batalla, els guanyadors agafaven el tresor dels vençuts. Per a nosaltres tenia un gran valor. Consistia en trossos de vidre de molts colors, procedents de botelles que hi havia per la muntanya i que trencaven amb pedres. Quan obries la caixa i, a la primavera, un raig de sol il·luminava el seu interior, els reflexos que sortien ens omplien de goig.

I començava l'acció. Cada dia era una

lluita distinta. De vegades, vèiem arribar a Anníbal sobre un cavall (que era un de nosaltres que havia perdut: el seu tresor el dia anterior), d'altres apareixia sobre un enorme elefant (també algú de nosaltres). I, els romans, en veure que s'apropava, començaven a llançar fones, tirar les llances, i a disparar fletxes que, afortunadament, els escuts cartaginesos esquivaven molt bé. Unes altres vegades Anníbal venia a peu, amb la infanteria i es presentava de sobte i havíem de lluitar cos a cos amb les espases i els punyals.

Però... no sabíem ben bé per què i independentment de qui estiguera en cada bàndol, sempre guanyaven els cartaginesos. Les tropes de reforç que havien d'arribar des de Roma mai eren a temps d'evitar la derrota dels romans.

Quan començava a fer-se sempre es repetia la mateixa història: els cartaginesos, victoriosos però també amb alguna esgarrixada se n'anaven a casa contents i amb la caixeta plena amb el botí de guerra. Els romans, amb el cap amagat, tristos i sens el seu tresor. Sols els quedava l'alegria de saber que el vencedor no comptaria a ningú la seua derrota i que, el dia següent, lluitant com a valents recuperarien els béns perduts i aconseguirien la victòria.

Amb la perspectiva que dona el temps passat, jo, Marcus, cree que aquestes lluites que simulaven uns quants amics i els sentiments que ens envaïen cada vesprada, no devien ser tan distints al que va passar en el 218 aC.

Els *muri veteres*, la plaça d'Almenara (des d'on enviàvem senyals al port i al castell d'Almenara), la plaça d'Armes, els aljubs, la cisterna, les torres i inclús el mateix teatre (on de vegades, quan feia molta calor, sèiem i rèiem amb els acudits que des de l'escenari explicava algun de nosaltres) disparàvem la nostra imaginació infantil o..., en realitat, tan sols reproduïen allò que tantes vegades ens havien contat a classe i que, tot i ser tan llunyà, sentíem tan prop.

PEGASUS,
de Blanca Santos Gutiérrez

EN L'OLIMP TOT ESTAVA
MOLT TRANQUIL MENTRES
QUE...

EN EL MONT HELICÓ
S'ESTAVA CELEBRANT EL
CONCURS DE CANT ENTRE
LES MUSES I LES FILLES
DE PIERO.

EL MONT,
COMPLAGUT,
VA COMENÇAR
A CREIXER...

A L'OLIMP FAN
CRIDAR A PEGÀS...

PEGÀS, NECESSITEM
QUE ADVERTISQUES
AL MONT HELICÓ DE
QUE NO POT CONTINUAR
CREIXENT.

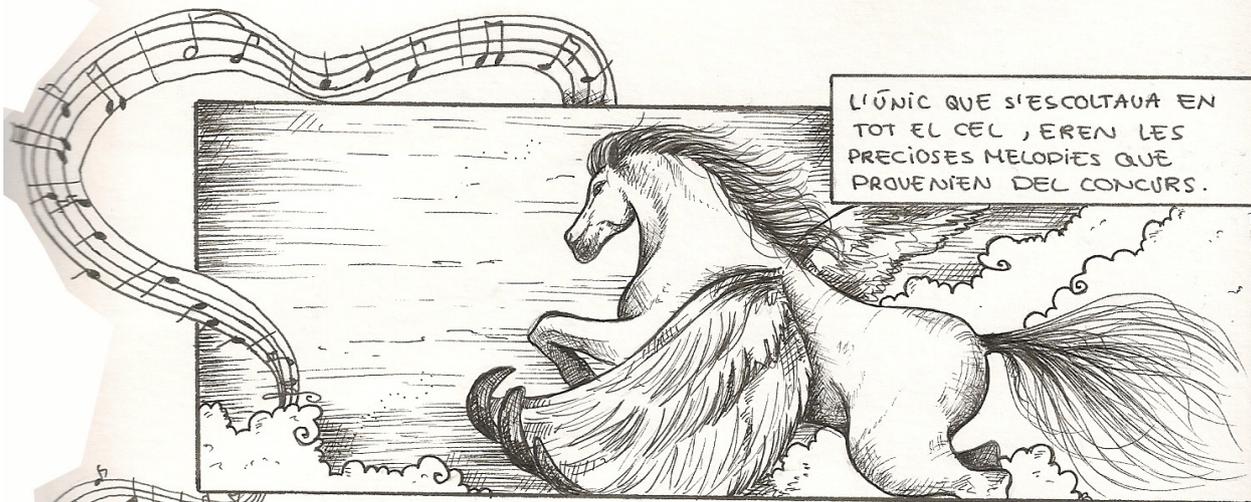
COLPEJA-LI
AMB UN
DELS TEUS
CASCOS

SÍ!, RÀPID!
ESTÀ POSANT EN
PERILL EL NOSTRE
CEL!

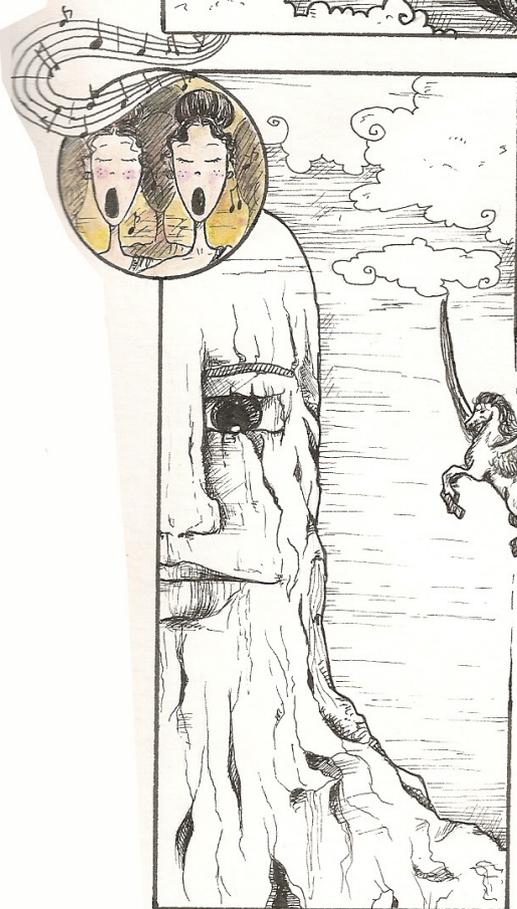
MENTRESTANT,
CONTINUAVA EL
CONCURS DE CANT.

SI PEGÀS
FALLA LA SEVA
MISSIÓ, ELS
HUMANS
ARRIBARAN AL
CEL SENSE
PROBLEMES





L'ÚNIC QUE S'ESCOLTAUA EN TOT EL CEL , EREN LES PRECILOSES MELODIES QUE PROVENIEN DEL CONCURS .



EN EL CAP DE PEGÀS RETRUNYIEN LES PARAULES DELS DÉUS .

"DONA-LI AMB UN DELS TEUS CASCOS ..."

"A SOLES SERÀ UN COLP D'ADVERTÈNCIA ..."



PEGÀS VA COLPEJAR AL MONT AMB TOTES LES SEVES FORÇES, EL QUAL ES VA SORPRENDRE , PERÒ VA OBEIR DÒCILMENT .

PERÒ..

EL LLOC ON PEGÀS
HAVIA COLPEJAT AMB UN
DELS SEUS CASCOS, VA
COMENÇAR A CLAVILLAR-SE

CRACK

I AIXÍ, VA BROLLAR LA
FONT HIPOCRENE, GRÀCIES
A LA COÇA DE PEGÀS.



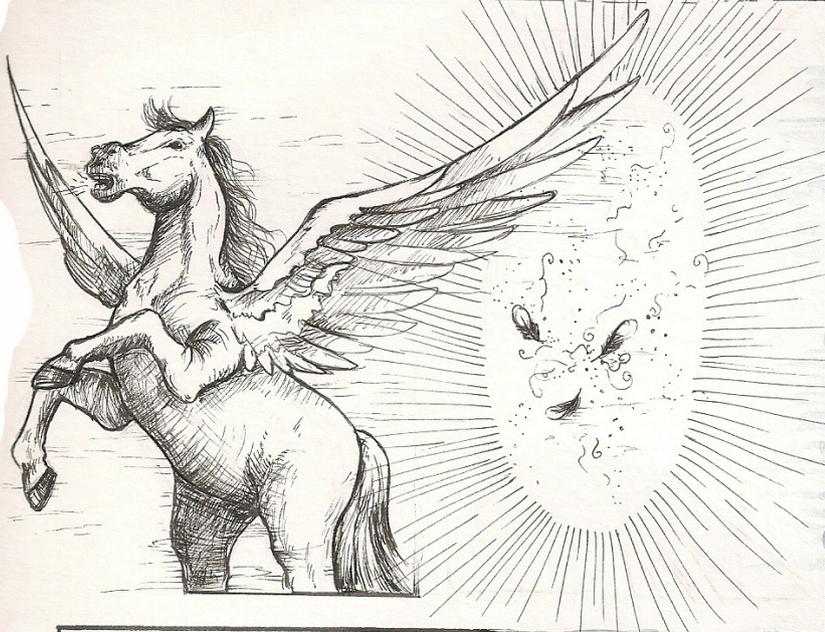
!!!

MES TARD,
A L'OLÍMP...

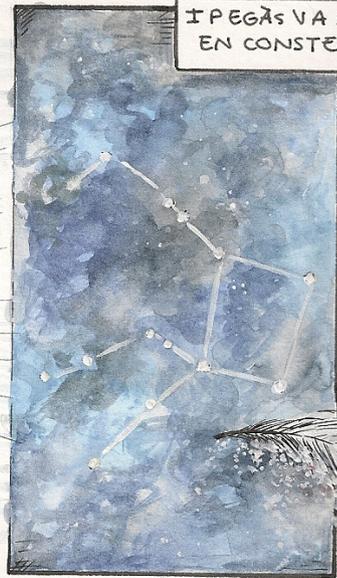


GRÀCIES
PEGÀS, HAS
DUT A TERME
PERFECTAMENT
LA TEUA MISSIÓ.

I EN AGRÀIMENT,
JO, ZEUS, ET
CONVERTIRÉ EN
CONSTEL·LACIÓ,
ACOSTA'T...



I PEGÀS VA SER CONVERTIT
EN CONSTEL·LACIÓ.



PERÒ... UNA DE LES SEVES
PRECIOSSES PLOMES ES VA
DESPRENDRE DE LES SEVES
ALES I...



HERMAPHRODITUS

GRUP GALATEA
(M^a Teresa Beltrán
Chabrera,
M^a Teresa Cases
Fandos i Mercedes
García Ferrer)

Metamorphosis Hermaphroditii et Salmacidis (1520), Jan Gossaert (Mabuse)



Hermaphroditus, graece Ἑρμαφρόδιτος nomen a parentibus traxit, quia Hermes et Aphrodite eius progenitores fuerunt. Sed puer in monte Ida a dea relictus est, ut Naides eum nutrent. Hermaphroditus pulcherrimus adulescentium factus est. Is, cum primum tria quinquennia fecit, montes patrios deseruit, nam ignotis locis errare atque nova flumina videre cupiebat.

Hic, veniens in Cariam apud Halicarnassum, stagnum refulgens, in quo Naides habitant, vidit et nudo corpore in lacum se praecipitavit. Statim Salmacis nympa puerum adspexit eumque habere optavit. Itaque haec, saliens in eum, iuvenem tam fortiter amplectabatur ut corpora iungerent. Tum nympa deis supplicavit: "facite ut nulla dies istum a me deducat nec me ab isto".

Hoc desiderium ei a deis datum est et corpora duorum duplex forma facta sunt. Sed Hermaphroditus iam non voce virili ait: "pater et genetrix, date nato vestro munera: quisquis in hos fontes vir venerit, inde semivir exeat!" Et dehinc ita fieri solet.

[Ovidius, *Metamorphoseon libri*, IV, 285-388]





SAGUNTINA
**DOMUS
BAEBIA**
AULA DIDÀCTICA DE
CULTURA CLÀSSICA

